



BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

DEPARTAMENTO DE INTEGRACIÓN Y PROGRAMAS REGIONALES



Instituto para la Integración
de América Latina y el Caribe

ITD

División de Integración, Comercio
y Asuntos Hemisféricos

STA

Unidad de Estadística y
Análisis Cuantitativo

Hacia una nueva alianza de comercio e inversión entre América Latina y Asia-Pacífico

Mikio Kuwayama

Hacia una nueva alianza de comercio e inversión entre América Latina y Asia-Pacífico

Mikio Kuwayama

Intal ITD-STA

Noviembre 2001
Documento de Divulgación 12

El Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), la División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos (ITD) y la Unidad de Estadística y Análisis Cuantitativo (STA) del Departamento de Integración y Programas Regionales del BID han programado una serie de publicaciones en forma conjunta:

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Estudios técnicos, revisados por árbitros externos, de significativa contribución a las investigaciones realizadas en el área del comercio y la integración.

DOCUMENTOS DE DIVULGACIÓN

Artículos, disertaciones, reproducción autorizada de trabajos publicados en diferentes medios y otros estudios de potencial interés para el público en general.

Banco Interamericano de Desarrollo

Departamento de Integración y Programas Regionales

Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe BID - INTAL

Esmeralda 130, pisos 16 y 17 (C1035ABD) Buenos Aires, Argentina - <http://www.iadb.org/intal>

División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos

Unidad de Estadística y Análisis Cuantitativo

1300 New York Avenue, NW. Washington, D.C. 20577 United States - <http://www.iadb.org/int>

Las opiniones expresadas pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan la posición oficial del BID y/o INTAL - ITD - STA, o de sus países miembros.

Impreso en Argentina

INTAL - ITD - STA

Hacia una nueva alianza de comercio e inversión

entre América Latina y Asia-Pacífico

Buenos Aires, 2001. 46 páginas.

Documento de Divulgación 12.

Disponible en formato pdf en:

<http://www.iadb.org/intal/pub> y/o <http://www.iadb.org/int/pub>

I.S.B.N. 950-738-118-x

US\$ 5.00

Diseño de tapa - edición:

Alicia Pinotti

Asistencia:

Mariela Marchisio

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	RELACIONES COMERCIALES	3
	Corrientes comerciales en los años noventa: la perspectiva de ALC	3
	<i>Concentración nacional</i>	6
	<i>Estructura de productos</i>	8
	Corrientes comerciales en los años noventa: la perspectiva de AP	10
	<i>Concentración nacional</i>	11
	<i>Estructura de productos</i>	13
	<i>Limitaciones del comercio intrasectorial entre AP y ALC</i>	15
III.	VINCULOS DE COMERCIO E INVERSION	17
	Comparación de las relaciones inversión-comercio entre AP y ALC	17
	Corrientes de IED asiática hacia ALC	18
	<i>La IED japonesa</i>	19
	<i>Otros países asiáticos</i>	20
	Obstáculos a la IED birregional	23
IV.	ACCESO A MERCADOS Y PROCESOS DE INTEGRACION	25
	América Latina y el Caribe	25
	Asia-Pacífico	26
	Nuevas tendencias del regionalismo en AP	28
	APEC, TLCAN y ALCA	29
V.	UNA NUEVA ASOCIACION ASIA-PACIFICO - AMERICA LATINA	31
	BIBLIOGRAFIA	

HACIA UNA NUEVA ALIANZA DE COMERCIO E INVERSION ENTRE AMERICA LATINA Y ASIA-PACIFICO

Mikio Kuwayama *

I. INTRODUCCION

El comercio entre América Latina y el Caribe (ALC) y Asia-Pacífico (AP),¹ que partiendo de un modesto nivel había registrado un incremento sustancial en la primera mitad de los años noventa, entró en fase de desaceleración tras el inicio de la crisis económica y financiera asiática a mediados de 1997 y la subsiguiente recesión económica aguda en la mayoría de los países de ALC. Al incipiente dinamismo del comercio birregional hasta la crisis asiática coadyuvaban, por un lado, el auge económico de la mayoría de las naciones de AP y, por otro, la recuperación del crecimiento, la adopción de reformas económicas y los consiguientes efectos de liberalización y desregulación en ALC. En su conjunto, AP experimentó fuertes, y acaso excesivas, subidas del consumo y la inversión, las cuales llevaron a una mayor demanda de materias primas de ALC. Análogamente, las inversiones asiáticas en ALC se vieron "atraídas" por el crecimiento económico y la integración regional en esta región e "inducidas" por los altos costos de producción en Asia y una estrategia empresarial dirigida a la globalización. La intensificación del comercio y de la inversión previa a la crisis financiera fue inducida por mercados, más que por políticas, toda vez que los logros obtenidos obedecieron a iniciativas del sector privado de ambas regiones, con escaso apoyo de mecanismos intergubernamentales.

Una revigorización de los vínculos birregionales de comercio e inversión depende en alto grado de la recuperación y el crecimiento económicos en ambas regiones. Con todo, el nivel relativamente modesto de interacción económica aun antes de la crisis, la propia crisis asiática y el actual contexto económico internacional -especialmente la desaceleración de la economía estadounidense y la parálisis económica en Japón- hacen planear dudas sobre el efecto continuado de los factores de "inducción" y "atracción". En vista de todo ello, los gobiernos de una y otra región hacen creciente hincapié en la necesidad de institucionalizar sus mecanismos de consulta y, acaso, emprender acciones conjuntas de cooperación económica.

Desde esta perspectiva, la primera Reunión Ministerial de la FALAE (Santiago de Chile, marzo de 2001), rebautizada como FOCALAE (Foro de Cooperación América Latina - Asia del Este), ha sido un paso decisivo en la "cooperación Sur-Sur" entre las dos regiones. Los programas de trabajo acordados en esta reunión por las 30 economías participantes responderán probablemente

* Oficial de Asuntos Económicos de la División de Integración y Comercio Internacional de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile. Las opiniones expresadas por el autor no reflejan necesariamente las de las Naciones Unidas.

¹ Salvo indicación contraria, Asia-Pacífico se refiere en el presente análisis al grupo de 12 países y territorios integrado por Japón, ANIES 4 (Hong Kong/China, República de Corea, Taiwán/China y Singapur, este último miembro también de la ASEAN), ASEAN 4 (Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia), China, Australia y Nueva Zelanda. Los restantes miembros de la ASEAN (Brunei Darussalam, Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam) no se incluyen en el análisis por razones estadísticas.

al deseo reiterado de dar al diálogo interregional un mayor contenido de políticas y apoyo a propuestas concretas.² El FOCALAE, único foro de cooperación que trasciende del concepto de Cuenca del Pacífico,³ ha permitido la institucionalización de contactos políticos de alto nivel y la adopción de programas dirigidos a robustecer los vínculos tanto económicos como políticos y culturales entre los países miembros de ambas regiones.⁴ Si bien el Foro abordará una extensa variedad temática, el bajo nivel actual y gran potencial de expansión de los intercambios harán de los asuntos económicos un elemento central del proceso de cooperación. Con vistas a afrontar los retos y explotar las oportunidades de la creciente mundialización de la economía, los gobiernos de una y otra región encaran la tarea urgente de abrir nuevos mercados de exportación e identificar las fuentes más apropiadas de importaciones, tecnología y capital de inversión.

A fin de derivar resultados palpables de la cooperación interregional, quizás sea necesario situar al FOCALAE dentro de una nueva perspectiva formal de "cooperación Sur-Sur" en la que el interregionalismo actúe como puente entre regionalismo y multilateralismo, así como equipararlo con los mecanismos existentes de cooperación interregional a escala mundial, como APEC (*Asia Pacific Economic Cooperation*), las Reuniones Asia-Europa (ASEM), el diálogo Unión Europea-MERCOSUR y la Cumbre de las Américas (que incorpora como elemento integral el Área de Libre Comercio de las Américas - ALCA). Atendiendo al carácter preliminar y a la limitada cobertura nacional de las recientes consultas bilaterales sobre acuerdos de libre comercio entre países de ALC y de AP, sería incluso deseable que el FOCALAE abordara desde un principio cuestiones arduas y sensibles tales como el acceso a mercados y la integración birregional.

² Los países miembros del FOCALAE hasta la Primera Reunión Ministerial eran, por Asia-Pacífico, Australia, Brunei, Camboya, Corea, China, Filipinas, Indonesia, Japón, Laos, Malasia, Myanmar, Nueva Zelandia, Singapur, Tailandia y Vietnam; y, por América Latina, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Durante esta reunión se aprobó el ingreso de tres nuevos miembros, Costa Rica, Cuba y El Salvador.

³ Chile, México y Perú son los únicos miembros latinoamericanos de APEC, mientras que Colombia, Chile, México y Perú son los únicos representantes de ALC en el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (*Pacific Basin Economic Council* - PBEC), cuyos miembros proceden del mundo empresarial, o en el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (*Pacific Economic Cooperation Council* - PECC), que presenta una composición tripartita de funcionarios de gobierno, miembros de la comunidad empresarial y figuras académicas.

⁴ En Santiago de Chile se crearon tres grupos de trabajo: político-cultural, encabezado por Singapur y Chile; económico-social (Japón y Perú); y educación y tecnología (Australia y Costa Rica). Como próximos países coordinadores del Foro fueron designados Colombia (sede de la próxima reunión de funcionarios de alto nivel en 2002) y Filipinas (que acogerá la reunión ministerial de 2003).

II. RELACIONES COMERCIALES

La ausencia de resultados tangibles en los foros birregionales previos a la creación del FOCALAE no es ajena a la asimetría económica entre las dos regiones en términos de extensión, producto interno bruto (PIB) regional y volumen de comercio. A finales de los años noventa, AP y ALC representaban, respectivamente, el 26% y el 6% del PIB mundial, cerca del 28% y del 5% de las exportaciones mundiales, y el 23% y el 6% de las importaciones mundiales. Otra diferencia reside en el grado de "apertura" comercial, toda vez que la parte de las exportaciones e importaciones en el PIB es mayor en los países de AP (exceptuado Japón) que en ALC.⁵ Conviene asimismo señalar que el modesto nivel del comercio birregional, cifrado al presente en unos US\$ 50.000 millones (ALC exportó en 1999 US\$ 17.000 millones hacia AP e importó de esta región cerca de US\$ 34.000 millones), representa menos del 1% de las corrientes globales de mercancías. El exiguo peso relativo del actual comercio interregional en los intercambios mundiales deja entrever un vasto potencial de cara al porvenir, aunque también pone en evidencia los ingentes desafíos de una futura cooperación birregional en materia de comercio e inversión.

Corrientes comerciales en los años noventa: la perspectiva de ALC

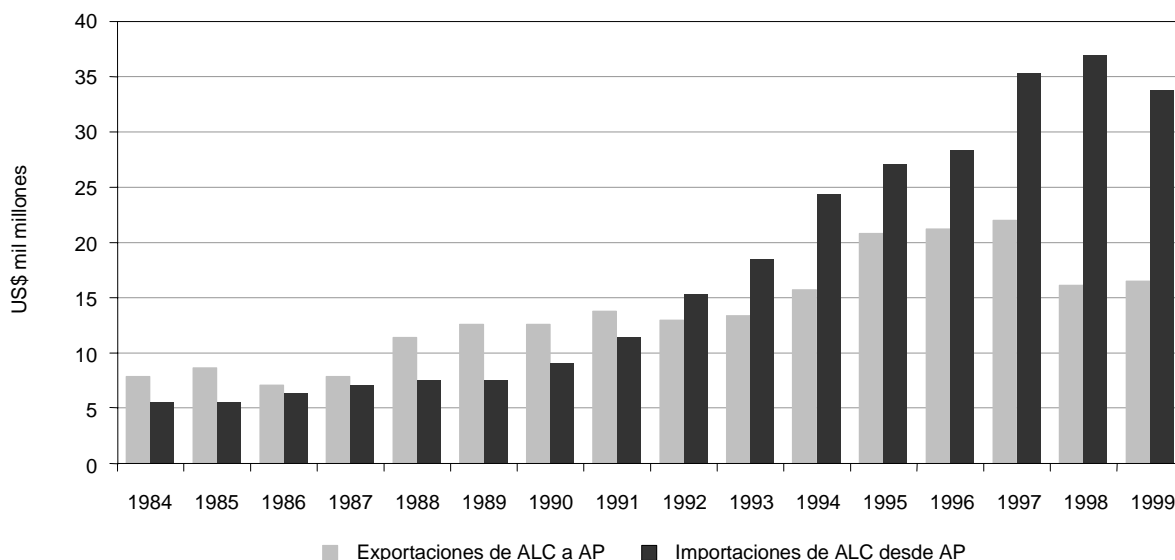
Durante los 15 años previos a la crisis asiática, el comercio de ALC con AP siguió creciendo con celeridad, aunque desde una base modesta (Gráfico 1).⁶ Con todo, su cuantía sigue siendo mucho menor que la de los intercambios de la región con EE.UU. y la Unión Europea (UE), o que la del propio comercio intrarregional. Tal como indica el Cuadro 1, EE.UU. ha incrementado apreciablemente en los últimos años su proporción en el comercio de ALC, y actualmente absorbe cerca del 58% de las exportaciones totales de ALC, esencialmente gracias al dinamismo de las exportaciones de México.⁷ Ello contrasta con el progresivo declive de la importancia relativa de la UE, que en 1999 tan sólo adquirió un 12% de las ventas totales de ALC. También la proporción de las exportaciones de ALC destinada a AP, habiendo crecido sustancialmente hasta 1991, decayó a lo largo la década, y en 1999 tan sólo era del 6% del total. Por su parte, el comercio entre países de ALC, que conoció una rápida expansión en los años noventa, sufrió en 1999 una aguda contracción hasta casi el 16% del total, registrando al año siguiente una recuperación interanual del 26% (IDB [2000]).

⁵ En el transcurso de los años noventa, la proporción de las exportaciones en el PIB global de la región ascendió en más de 5,6 puntos porcentuales, hasta un 17,9%, mientras que la de las importaciones repuntó más de 9,6 puntos hasta el 19,7% en 1999 (IDB [2000]). Con todo, el grado de apertura de la región siguió siendo sustancialmente inferior al de los países AP (con la salvedad de Japón).

⁶ Para un análisis del comportamiento dinámico del comercio interregional durante el primer quinquenio de los años noventa, véanse Iglesias [1997] y Kuwayama, Mattos y Contador [2000].

⁷ En 2000, cerca del 45% de las exportaciones totales de ALC se originó en México, y casi la mitad de las exportaciones mexicanas correspondieron a la actividad de las *maquiladoras* (CEPAL [2001]). Entre 1998 y 1999, las exportaciones e importaciones mexicanas de bienes crecieron más del 20%, al tiempo que otros países ALC notificaban conjuntamente descensos de casi el 8% para las exportaciones y del 15% para las importaciones (WTO [2000] Capítulo II). Tal disparidad de resultados en el seno de ALC puede atribuirse parcialmente al hecho de que las manufacturas (que disfrutaron de una mayor estabilidad de precios que los productos primarios no combustibles) constituyen el 85% de las exportaciones de México, y tan sólo el 40% de las de ALC sin México. Por otra parte, este país exportó fundamentalmente al dinámico mercado estadounidense, que absorbe casi el 90% de las exportaciones mexicanas totales y menos del 30% de las del resto de ALC.

GRÁFICO 1
COMERCIO DE ALC CON ASIA-PACIFICO, 1984-1999



Fuente: Calculado a partir de la Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

La relevancia de AP como socio comercial de ALC es mayor en lo concerniente a las importaciones que a las exportaciones, lo que ha generado un creciente déficit comercial con AP durante el decenio (Gráfico 1). Examinando los índices de crecimiento de las importaciones, esta región fue, por delante de EE.UU. y ALC, la más beneficiada por la liberalización comercial de los años noventa en los países ALC. Nótese, sin embargo, que EE.UU. ocupa un lugar primordial en las importaciones de ALC, de las que aportó cerca del 51% en 1999 (Cuadro 1). Otro hecho destacable es el progresivo declive de la UE, cuya proporción cayó de casi un 24% en 1987 al 16% en 1999. Dicha contracción refleja en parte el reciente interés de la Unión en negociar un pacto de libre comercio con el conjunto del MERCOSUR y con distintos países de América Latina. Por su parte, la proporción de AP en las importaciones de ALC ha crecido de forma sostenida durante los últimos 15 años, hasta cerca del 12% del total, aunque, si se excluye a México del total de ALC esta proporción cae a un mero 7%. La tasa de crecimiento de las importaciones de ALC desde AP ha registrado un elevado promedio próximo al 20% anual, si bien su nivel se ha reducido casi a la mitad en el período 1996-1999. Esta tasa global sigue siendo significativa, especialmente en relación con la progresión anual media de las importaciones de ALC desde otros países de la región o desde la UE.

En cuanto a la importancia de AP como mercado de exportación, se observan profundas diferencias entre subregiones y países de ALC (Cuadro 2). A principios del decenio, por ejemplo, AP se erigió en importante mercado de exportación del MERCOSUR, llegando a adquirir casi un 15% del total, para luego declinar marcadamente. Del mismo modo, la región AP cobró relevancia para la Comunidad Andina a mediados de los años noventa, aunque posteriormente perdió posiciones, hasta menos del 5% en 1999.⁸ Por lo que respecta al Mercado Común Centroamericano (MCCA),

⁸ Para un estudio detenido de las relaciones comerciales entre AP y los países de la Comunidad Andina, véase González-Vigil y Kuriyama [2001].

AP ha sido un mercado estacionario que representa menos del 5% del total. Para Chile, en cambio, este mercado asumió creciente relevancia hasta absorber un 35% de las exportaciones chilenas en 1997, antes de la aguda contracción de 1998 consiguiente a la crisis asiática. También Perú depende en gran medida de AP, que absorbe el 23% de sus ventas totales (Cuadro 3). En el caso de Brasil, principal exportador regional en términos absolutos a AP, este mercado alcanzó en la década de los años noventa una proporción media del 15%. Para todos los demás países, excepto Ecuador, el guarismo correspondiente es igual o inferior al 10%. En el caso de México cabe destacar la drástica reducción del peso relativo de AP en los últimos años, del 8% a mediados de los años ochenta al 1,5% en 1999 (Cuadro 2). En la actualidad, México busca diversificarse nuevamente hacia este mercado mediante la firma de un acuerdo comercial con diversos países de AP.

CUADRO 1
PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE ALC
POR REGIONES, 1984-1999

	1984	1987	1990	1993	1995	1996	1997	1998	1999
EXPORTACIONES									
EE.UU.	40,3	34,4	39,2	46,7	46,2	49,5	49,7	52,4	57,9
UE	22,5	21,0	24,2	16,7	15,9	14,1	13,5	13,7	11,5
Asia-Pacífico	8,1	9,5	10,8	8,9	9,9	9,0	8,3	6,2	5,9
ALC	11,7	13,8	13,9	19,2	19,7	19,2	20,2	19,8	15,6
Otros	17,4	21,3	11,9	7,5	8,3	8,2	8,3	7,9	9,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
IMPORTACIONES									
EE.UU.	36,5	34,3	40,1	47,0	43,0	44,7	45,3	46,9	50,6
UE	17,2	23,8	20,4	17,2	18,4	17,4	17,1	17,3	15,9
Asia-Pacífico	8,9	10,9	9,8	11,4	12,5	11,7	12,1	12,1	11,5
ALC	19,0	16,2	16,5	16,5	18,3	18,4	18,1	17,0	14,9
Otros	18,4	14,8	13,2	7,9	7,8	7,8	7,4	6,7	7,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

CUADRO 2
PROPORCION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES HACIA Y DESDE
AP EN EL TOTAL DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE
LOS GRUPOS REGIONALES Y PAISES DE ALC, 1984-1999

	1984	1987	1990	1993	1995	1996	1997	1998	1999
EXPORTACIONES									
MERCOSUR	9,4	12,1	14,3	13,7	14,8	14,3	13,0	10,0	10,3
Comunidad Andina	4,2	5,1	5,9	6,3	7,1	5,8	6,1	4,5	4,6
MCCA	7,3	3,3	4,1	1,9	4,8	2,7	2,9	5,0	4,9
Chile	18,9	19,3	26,3	31,3	34,8	34,6	35,0	27,1	27,9
México	8,4	8,3	6,7	2,3	2,5	2,9	2,3	1,7	1,5
IMPORTACIONES									
MERCOSUR	9,0	10,5	11,5	13,6	13,9	13,8	14,5	14,2	13,6
Comunidad Andina	10,1	11,7	9,2	14,1	12,9	10,7	11,5	12,4	11,7
MCCA	6,7	11,8	10,2	9,7	7,6	7,6	7,1	8,9	8,0
Chile	13,7	17,3	13,7	17,8	18,0	17,1	17,1	17,6	16,5
México	7,1	8,1	7,6	7,7	10,2	9,5	10,1	10,0	10,1

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

Concentración nacional

El modesto volumen y escaso crecimiento de los intercambios entre ambas regiones pueden explicarse en esencia mediante dos fenómenos conexos, a saber, la concentración nacional y la estructura de productos. Con respecto a la primera, las exportaciones de ALC a AP se dirigen mayoritariamente a unos pocos países. Tomando el promedio para los años noventa, Brasil (con un 38%), Chile (23%), México (11%) y Argentina (11%) fueron origen de casi un 84% de las exportaciones totales de ALC a AP (Cuadro 3).

CUADRO 3
EXPORTACIONES DE ALC A AP, POR SUBREGIONES Y PAISES
PROMEDIO 1990-1999
(US\$ millones y porcentajes)

	Japón	ANIES 4	ASEAN 4	China	Aus/Nzl	AP (A)	Distrib. de (A) %	Mundo (B)	(A)/(B) %
MERCOSUR	3.082	2.298	1.385	1.259	329	8.353	50,2	64.063	13,0
Argentina	485	483	400	396	64	1.829	11,0	18.611	9,8
Brasil	2.573	1.726	967	765	261	6.292	37,8	42.518	14,8
Paraguay	3	26	4	1	0	34	0,2	875	3,8
Uruguay	21	64	15	96	3	199	1,2	2.058	9,7
Comunidad Andina	1.027	673	130	322	49	2.201	13,2	36.240	6,1
Bolivia	3	2	3	1	1	10	0,1	1.015	1,0
Colombia	287	77	10	12	11	397	2,4	9.088	4,4
Ecuador	95	275	2	39	17	428	2,6	3.813	11,2
Perú	350	244	99	266	16	975	5,9	4.252	22,9
Venezuela	292	76	15	5	4	391	2,4	18.072	2,2
Chile	2.066	1.223	271	258	53	3.871	23,3	12.336	31,4
México	972	575	134	104	82	1.867	11,2	74.986	2,5
Panamá	4	4	0	1	4	13	0,1	546	2,3
MCCA	126	77	28	18	8	257	1,5	6.821	3,8
Costa Rica	37	47	25	10	5	124	0,7	3.006	4,1
Guatemala	42	21	2	5	1	71	0,4	1.785	4,0
Honduras	28	7	0	0	0	36	0,2	745	4,9
Nicaragua	10	2	0	2	0	14	0,1	421	3,2
El Salvador	10	1	0	1	0	12	0,1	864	1,3
Caribe	58	11	2	4	4	81	0,5	4.202	1,9
Belice	0	0	0	0	0	0	0,0	134	0,3
Barbados	1	1	0	0	0	2	0,0	181	0,9
Jamaica	20	1	0	1	3	24	0,1	1.188	2,0
Santa Lucía	0	0	0	0	0	0	0,0	89	0,1
Surinam	28	0	0	1	0	30	0,2	411	7,2
Trinidad y Tobago	10	10	2	2	2	25	0,1	2.200	1,1
ALC	7.335	4.863	1.950	1.967	528	16.643	100,0	199.195	8,4

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

En cuanto a las importaciones, debe resaltarse la entidad de México y el MERCOSUR, en particular Brasil. En 1999, el MERCOSUR adquirió el 33% del total importado por ALC desde esta región. Lo más destacable en este sentido es el rápido aumento de la participación de México, que en el transcurso de la década pasó del 26% a casi el 44% de las importaciones totales de ALC desde AP. México se ha erigido en principal importador en ALC desde casi todas los grupos asiáticos

(Japón, ANIES 4, ASEAN 4 y China). Tal dinamismo se atribuye primordialmente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Esto contrasta con la modesta participación de los restantes países de ALC (Cuadro 4), que hace que las importaciones de ALC desde AP reflejen igualmente una marcada concentración geográfica: así, tres países (México, Brasil y Argentina) representan casi el 65% del total. Chile tiene un peso mucho menor en las importaciones desde AP que en las exportaciones a esta región.

CUADRO 4
IMPORTACIONES DE ALC DESDE AP, POR SUBREGIONES Y PAISES
PROMEDIO 1990-1999
(US\$ millones y porcentajes)

	Japón	ANIES 4	ASEAN 4	China	Aus/Nzl	AP (A)	Distrib. de (A) %	Mundo (B)	(A)/(B) %
MERCOSUR	3.407	3.285	751	1.140	416	9.000	31,1	66.486	13,5
Argentina	782	978	222	527	115	2.624	9,2	19.634	13,4
Brasil	2.341	1.844	505	575	290	5.556	19,6	41.865	13,3
Paraguay	202	335	11	0	1	549	1,1	2.279	24,1
Uruguay	81	128	13	38	11	271	1,3	2.708	10,0
Comunidad Andina	2.238	1.055	156	273	178	3.900	15,1	32.249	12,1
Bolivia	186	27	2	11	3	230	0,7	1.408	16,3
Colombia	811	310	57	95	30	1.302	5,0	10.691	12,2
Ecuador	305	120	11	20	11	468	1,6	3.384	13,8
Perú	387	264	54	135	73	912	2,7	5.840	15,6
Venezuela	550	333	33	11	61	988	5,1	10.926	9,0
Chile	871	642	181	377	131	2.201	5,9	12.642	17,4
México	3.541	2.357	914	854	259	7.925	38,3	81.758	9,7
Panamá	176	110	6	5	10	308	1,2	2.495	12,3
MCCA	578	314	27	50	28	996	5,5	11.686	8,5
Costa Rica	203	112	11	22	2	350	1,7	3.662	9,6
Guatemala	135	95	6	4	10	249	1,4	3.077	8,1
Honduras	74	27	4	9	4	118	0,8	1.691	7,0
Nicaragua	66	24	2	2	3	98	0,5	1.063	9,2
El Salvador	100	56	4	12	9	181	1,0	2.194	8,3
Caribe	336	123	37	59	54	609	2,9	6.236	9,8
Belice	5	5	1	3	1	14	0,1	300	4,6
Barbados	48	19	4	8	13	92	0,4	782	11,8
Jamaica	148	33	15	16	18	230	1,1	2.342	9,8
Santa Lucía	16	6	2	3	2	31	0,1	306	10,0
Surinam	31	10	2	3	0	46	0,3	537	8,6
Trinidad y Tobago	88	50	12	25	20	195	0,9	1.970	9,9
ALC	11.147	7.886	2.071	2.759	1.076	24.940	100,0	213.553	11,7

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

También en el caso de las importaciones la importancia relativa de AP presenta sensibles variaciones entre países y subregiones de ALC (Cuadro 4). Encabeza la lista Paraguay, cuyas importaciones provienen en más del 24% de AP.⁹ Vienen a continuación numerosos países que suelen adquirir de esta región entre el 10% y el 18% de sus importaciones. En contraste con las exportaciones, la

⁹ Es de suponer que, en cierta medida, las importaciones paraguayas se reexportan a los mercados vecinos del MERCOSUR.

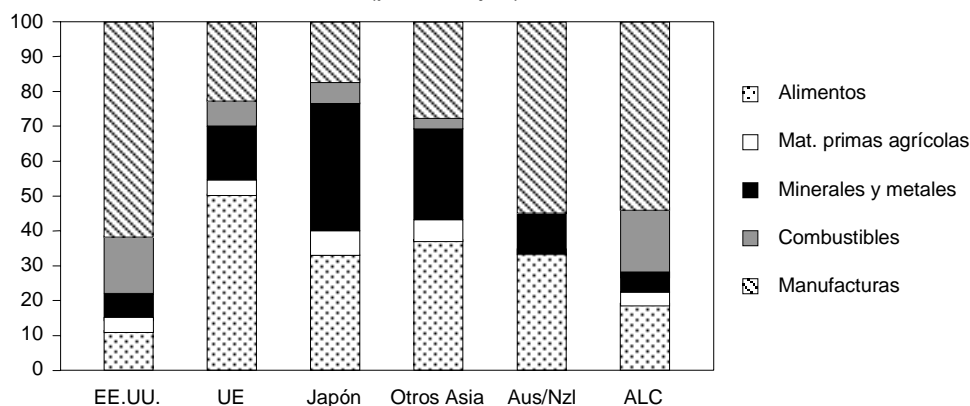
participación de AP en las importaciones de ALC es más uniforme por países: aun en los países del MCCA y del Caribe, esta proporción es moderadamente alta.

Estructura de productos

Un porcentaje cada vez mayor de las exportaciones de ALC al mundo consiste en manufacturas, cuya proporción dentro de las exportaciones totales de ALC pasó de menos del 40% en 1990 a más del 57% en 1999. Todas las demás categorías (alimentos, productos agrícolas no alimenticios, metales y minerales y combustibles) vieron su proporción menguar. A ello ha coadyuvado en gran medida la rápida expansión de las exportaciones manufacturadas de México y el MCCA a EE.UU. Tomando a ALC sin México, la proporción de las manufacturas en las exportaciones totales se mantuvo próxima al 31% durante el decenio. Al presente, la proporción de ALC en las exportaciones mundiales de manufacturas está en torno al 3,4% (IDB [2000] Capítulo I). Tales observaciones sugieren que el MCCA y, en especial, México han seguido una estrategia combinada de inversión y comercio distinta de la del resto de ALC. De hecho, casi el 43% del comercio mexicano puede considerarse como comercio "intrasectorial" en la rama de manufacturas (ALADI [2000]).

Una tendencia opuesta se observa, significativamente, en las exportaciones de ALC a AP (Kuwayama, Mattos y Contador [2000]), en las que los alimentos representan un porcentaje creciente del total, poniendo de relieve las ventajas comparativas de ALC y el potencial de los mercados AP (Gráfico 2). Hasta 1995, por ejemplo, las exportaciones hacia Japón constaban ante todo de metales y minerales, productos que fueron subsiguientemente desplazados por los alimentos. Estas dos categorías suman más de dos tercios de las ventas totales de ALC a AP. Conviene señalar que, aun habiendo declinado, la parte de las manufacturas en las exportaciones totales a Asia (excepto Japón) seguía siendo mayor que la proporción de estos productos en las exportaciones a la UE, más concentradas en los productos alimenticios. Por el contrario, las exportaciones a Australia y Nueva Zelandia exhiben un alto componente de manufacturas. No menos relevante es la creciente significación de las manufacturas en las exportaciones entre países de ALC, las cuales parecen tener efectos de aprendizaje de tecnologías y servir de puente o plataforma de exportación hacia mercados del tercer mundo (Devlin y Ffrench-Davis [1998]).

GRÁFICO 2
ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE ALC POR DESTINO Y
PRINCIPALES CATEGORÍAS DE PRODUCTOS BÁSICOS, 1997
(porcentajes)



Fuente: Comtrade.

Los productos primarios constituyen el principal sector de exportación de ALC a AP. El Cuadro 5 recoge las 20 categorías de productos de exportación de ALC a AP con mayores valores medios de exportación durante el período 1990-1999, e indica el valor del comercio de dichos productos para 1998. Estas categorías representan en torno al 60% del total de las exportaciones de ALC a AP. El cuadro detalla igualmente los seis mayores proveedores de cada uno de los 20 productos a AP en 1998, con su respectiva parte de mercado. Lo primero que salta a la vista es la marcada concentración en recursos naturales. Aunque no figuran en la lista, algunos países o subregiones exportan nuevos productos que han conquistado los mercados de AP, como en el caso de los vinos y productos pesqueros chilenos.

CUADRO 5
ASIA-PACIFICO: 20 PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DESDE ALC
PROMEDIO PARA 1990-1999. VALOR DEL COMERCIO: 1998
(US\$ millones y porcentajes)

Principales productos CUCI Rev. 2	ALC			Mundo		Principales países proveedores y porcentajes de las importaciones												Total	
	Valor	%	Acumulado	% Mundo	Valor														
6821 Cobre NEP, Aleaciones, Bruto	1.956	9,2	9,2	43,4	4.505	CHL	38,6	JPN	15,4	COR	6,8	FIL	5,8	AUS	5,7	ZMB	4,0	76,3	
2815 Min. Hierro y Concent., No Aglom.	1.444	6,8	16,1	28,3	5.097	AUS	51,2	BRA	24,3	IND	12,1	ZAF	6,0	CHL	2,3	CAN	1,4	97,3	
6841 Aluminio, Aleaciones, Bruto	601	2,8	18,9	8,6	7.002	AUS	27,5	RUS	16,0	ZAF	7,6	NZL	6,2	ARE	5,7	CHN	5,3	68,2	
3330 Petróleo Crudo	446	2,1	21,0	0,8	53.511	SAU	25,6	ARE	19,4	IRN	9,1	OMN	7,3	QAT	6,3	KWT	5,9	73,5	
2871 Minerales y Concent. de Cobre	1.001	4,7	25,7	32,7	3.064	IDN	27,3	CHL	26,1	AUS	13,7	CAN	10,5	PNG	7,4	ARG	4,9	89,9	
0814 Harinas de Carne o Pescados	515	2,4	28,2	50,7	1.016	CHL	27,1	PER	20,0	EEUU	16,2	RUS	6,5	AUS	5,3	NZL	4,3	79,5	
6725 Desbastes Cuadr. o Rect., etc.	429	2,0	30,2	15,1	2.845	RUS	30,3	CHN	14,5	BRA	12,3	JPN	7,4	AUS	6,4	UCR	6,1	77,0	
0711 Café sin Tost. o Tost. con/sin Caf.	835	3,9	34,1	56,3	1.484	BRA	19,0	COL	17,1	IDN	13,2	VNM	7,3	GTM	5,5	HND	5,2	67,4	
0342 Pescado Cong. Excl. Filetes	615	2,9	37,0	12,4	4.964	EEUU	17,7	TWN	10,7	RUS	9,5	COR	7,6	CHL	7,4	NOR	6,6	59,7	
2517 Soda, Pasta Papel Bisulfito	559	2,6	39,7	17,1	3.267	CAN	31,2	EEUU	24,6	IDN	13,2	BRA	8,8	CHL	8,2	RUS	3,7	89,8	
0813 Torta Oleag. y Otros Residuos	832	3,9	43,6	36,4	2.285	IND	28,5	EEUU	27,8	BRA	18,7	ARG	16,7	CAN	1,6	FIL	1,1	94,4	
7932 Buques y Embarcaciones NEP	171	0,8	44,4	5,1	3.329	JPN	26,6	COR	22,4	CHN	10,6	LBR	10,5	DNK	6,1	PAN	4,7	80,9	
2222 Semillas de Soja	890	4,2	48,6	24,5	3.639	EEUU	70,6	BRA	15,6	ARG	6,7	CAN	2,5	PRY	2,0	CHN	1,8	99,1	
4232 Aceite de Soja	404	1,9	50,5	31,6	1.281	EEUU	41,8	ARG	17,7	BRA	13,8	MAL	6,1	ALE	5,6	CHN	5,1	90,1	
2816 Mineral Hierro Aglom.	396	1,9	52,4	44,0	900	BRA	28,5	AUS	18,5	FIL	16,1	CHL	8,5	PER	7,1	IND	6,7	85,4	
6727 Hierro, Desbastes en Rollos	31	0,1	52,5	1,0	3.156	JPN	31,2	COR	28,7	TWN	12,3	RUS	3,9	ALE	2,6	CHN	2,5	81,3	
6114 Cuero Vacuno NEP, Equino	376	1,8	54,3	10,4	3.634	COR	23,1	TWN	16,4	EEUU	15,6	ITA	8,3	CHN	4,9	TAI	4,4	72,7	
2460 Mad. Pasta, Astillas, Desperdicios	329	1,6	55,9	15,3	2.142	EEUU	30,9	AUS	24,8	CHL	9,7	ZAF	9,6	CHN	7,3	BRA	3,9	86,3	
0360 Mariscos Frescos, Cong.	267	1,3	57,1	4,0	6.708	IDN	12,0	IND	9,9	TAI	9,5	RUS	7,3	CHN	7,2	VNM	6,0	51,8	
0114 Aves Corral Fresc., Refrig., Cong.	287	1,4	58,5	14,2	2.020	EEUU	35,8	CHN	23,3	TAI	14,4	BRA	13,2	NLD	2,7	GBR	2,4	91,8	
Otros Productos	8.786	41,5	100,0	0,9	1.022.549														
Total Comercio	21.169	100,0		1,9	1.138.400														

Nota: ALC 32 países (ALADI, MCCA, Panamá, República Dominicana, Haití, Surinam, CARICOM).

La Columna 1 presenta los 20 principales productos importados desde ALC por los 12 países de AP, basándose en el valor medio de las importaciones durante el período. La Columna 2 detalla el valor de las importaciones de estos productos en 1998. En la Columna 3 se ha calculado la proporción del producto en las importaciones totales desde ALC en 1998. La Columna 4 indica la proporción acumulada de estos productos en las importaciones totales desde la ALADI. La Columna 5 corresponde a la proporción del producto importado desde ALC en las importaciones totales del producto desde el mundo. La Columna 6 refleja el valor total de las importaciones del producto desde el mundo. La Columna 7 enumera los seis principales proveedores del producto y su proporción en el total de las importaciones desde el mundo. Por último, la Columna 8 presenta la proporción de estos seis países en el valor total de las importaciones del producto.

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

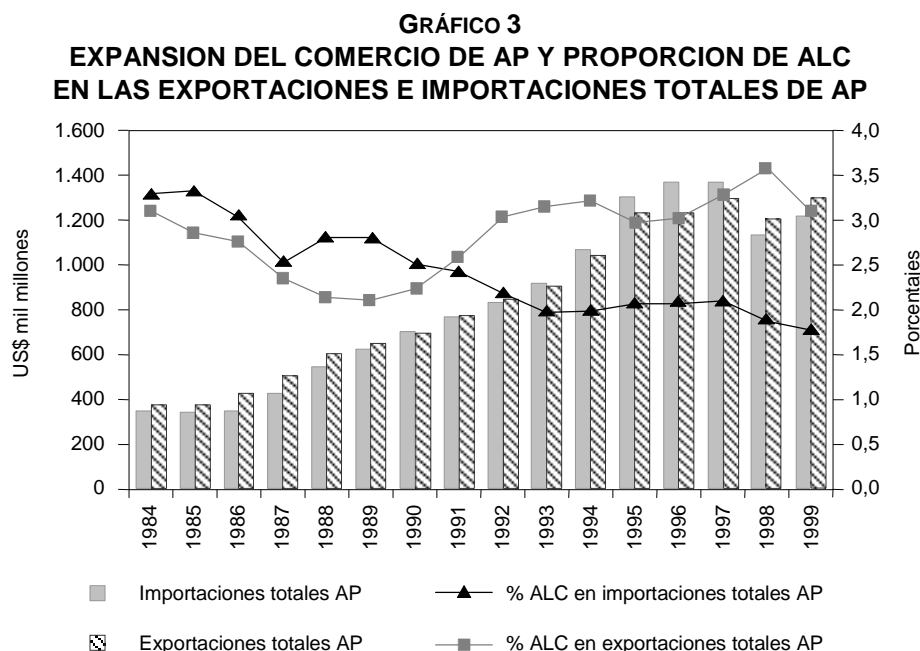
Otro hecho a señalar es la presencia de algunos países de ALC entre los principales proveedores de estos 20 productos. Así, pese al severo impacto de la crisis asiática sobre su demanda de minerales y metales, AP adquirió de Chile más del 39% de sus importaciones totales de aleaciones de cobre en bruto, principal producto importado en la región en 1998. Del mismo modo, más del 56% de las

importaciones de café en AP se originaron en ALC, y más del 47% de las harinas de carne y de pescado importadas por la región provinieron de Chile o Perú. En las categorías de torta oleaginosa, soja y aceite de soja y mineral de hierro se observan porcentajes similares.

Para ALC, AP constituye un mercado de exportación subexplotado. Según se desprende de la experiencia de algunos países -notablemente Chile y Perú- en los años noventa, parece existir un alto potencial para acrecentar las exportaciones basadas en recursos naturales de la región. No obstante, ALC presenta en sus intercambios con AP la misma limitante que frena su comercio internacional, a saber, la elevada proporción de productos básicos y semielaborados en sus exportaciones. ALC debe pugnar por aumentar el grado de transformación de estas exportaciones derivadas de la explotación de recursos naturales y hallar en AP nuevos mercados para productos diferenciados de mayor valor añadido. La actual estructura de productos, en extremo dependiente de los ciclos económicos de los países importadores, no permite estabilizar los ingresos de exportación, tal como evidencia el acusado descenso de dichos ingresos en el mercado AP durante la reciente crisis financiera. En suma, un análisis de las estrategias de naciones como Chile o Perú permite vislumbrar oportunidades para expandir el comercio interregional y la inversión mutua en el futuro; con todo, lo primordial en estas categorías de productos es concluir alianzas estratégicas con miras a aumentar el valor añadido en todo el proceso productivo y ampliar el acceso a mercados.

Corrientes comerciales en los años noventa: la perspectiva de AP

Hasta 1997, AP exhibió un desempeño comercial brillante bajo cualquier criterio internacional (Gráfico 3). Las exportaciones de la región, habiendo progresado a un ritmo anual del 12% en la década de los años ochenta, mantuvieron un dinamismo similar durante el período 1990-1995. No menos señalado fue el crecimiento de las importaciones: un 11% anual en los años ochenta y hasta un 13% durante el primer quinquenio de los años noventa. Entre 1996 y 1999, no obstante, la progresión media anual de las exportaciones totales se limitó al 1,2%, mientras que las importaciones acusaban un declive de -1,2%.



El comercio intrarregional entre países de AP mostró durante el primer quinquenio de los años noventa un gran dinamismo, patente en un crecimiento medio anual del 15%. Promediando el decenio, la parte de dichos intercambios en las exportaciones totales de AP rebasó el 50%, en tanto que otras regiones veían declinar dicha proporción. El porcentaje de las exportaciones de AP destinadas a EE.UU. y a la UE descendió en 1995 al 22% y al 14%, respectivamente. En esencia, la intensidad del comercio intrarregional obedece al crecimiento del comercio intrasectorial, que incluye en particular la producción en común de partes y componentes (Ng y Yeats [1999]).

Bien que partiendo de un nivel modesto, las exportaciones de AP a ALC crecieron a una cadencia más sostenida que el comercio intrarregional (un 19% anual entre 1990 y 1995). En los tres años subsiguientes, estas exportaciones progresaron más del 7% anual, mientras que las ventas a otras regiones y el comercio intrarregional cayeron sensiblemente. Tales cifras ponen de relieve las singulares oportunidades ofrecidas a los países de AP por la liberalización comercial y el repunte económico en América Latina durante el decenio. Sin embargo, según se ha mencionado, las importaciones de AP desde ALC se vieron gravemente perjudicadas por la crisis.

Aun antes de la crisis, ALC no era en términos relativos un destacado socio comercial de AP: en 1996, esta región sólo condujo un 2,5% de su comercio total con ALC. Más aún, la proporción de ALC en las importaciones totales de AP era mayor a mediados de los años ochenta (Gráfico 3). Tomando todos los grupos geográficos (Japón, China, ANIES 4, ASEAN 4 y Australia/Nueva Zelanda), la proporción de ALC en las exportaciones e importaciones totales de AP no excedió en general el 4% a lo largo de la década. Con todo, se observan notorias diferencias por países (Cuadros 6 y 7). Si la parte de mercado de ALC fue mayor para las exportaciones de Corea (5,8%), las importaciones desde ALC fueron más relevantes para Japón (3,3%). En el caso de las economías menores de AP (como los miembros de la ASEAN), el peso relativo de ALC en las exportaciones e importaciones totales es mínimo.

Concentración nacional

Los intercambios con ALC se hallan concentrados en un pequeño número de naciones asiáticas. Tanto para las exportaciones como para las importaciones, Japón es el principal cliente de ALC, con casi un 45% del comercio birregional total. Entre 1990 y 1999, tres países (Japón, República de Corea y China) contribuyeron con más del 77% de las exportaciones totales de AP a ALC (Cuadro 6). Durante el mismo período, estos tres países adquirieron en promedio dos tercios del valor total de las importaciones de la región desde ALC (Cuadro 7). Aun así, Japón ha sido desplazado en gran medida por las economías de ANIES 4 y China, en lo concerniente a las exportaciones y a las importaciones (Cuadro 8).¹⁰

¹⁰ Con respecto al destino de las exportaciones de AP, los flujos birregionales de comercio se ven sensiblemente distorsionados por gran parte de las exportaciones a Panamá (Cuadro 6), las cuales alcanzaron entre 1990 y 1999 un promedio anual de casi US\$ 9.000 millones, esto es, un 2% de las exportaciones totales de AP a ALC. Así, del total de las ventas japonesas a ALC, cifradas en US\$ 16.000 millones anuales, US\$ 5.400 millones (34%) correspondieron a Panamá. En el caso de Corea y China, el 28% y el 21%, respectivamente, de las exportaciones totales se dirigieron a Panamá. Tal volumen de exportaciones se debe a las zonas francas del país, que sirven de bases logísticas, y a la política panameña de matriculación de buques, gracias a la cual Corea y Japón exportan embarcaciones a las compañías marítimas de todo el mundo registradas en Panamá. Se desconoce el destino final de estas reexportaciones a través de Panamá, cuya inclusión puede alterar sustancialmente el valor total del comercio de algunos países de ALC con AP.

CUADRO 6
EXPORTACIONES DE AP HACIA ALC, POR SUBREGIONES Y PAISES
PROMEDIO 1990-1999
(US\$ millones y porcentajes)

	MERCOSUR	Comunidad Andina	Chile	México	Panamá	MCCA	Caribe	ALC (A)	Distrib. de (A)	Mundo (B)	(A)/(B) %
Japón	2.792	1.935	809	3.677	5.446	497	269	16.084	50,0	377.832	4,3
ANIES 4	2.831	941	758	2.057	2.566	612	118	10.358	32,2	325.678	3,2
Hong Kong	107	22	21	80	63	27	14	344	1,1	27.821	1,2
Rep. Corea	1.512	616	448	1.155	1.726	361	54	6.147	19,1	105.867	5,8
Taiwan	771	246	225	534	301	196	42	2.407	7,5	98.107	2,5
Singapur	440	57	65	288	477	28	9	1.460	4,5	93.884	1,6
ASEAN 4	646	148	171	526	398	123	31	2.098	6,5	163.805	1,3
Indonesia	170	47	56	124	123	12	5	545	1,7	41.185	1,3
Malasia	300	49	61	230	113	47	10	832	2,6	59.913	1,4
Filipinas	25	8	22	42	37	48	2	186	0,6	17.891	1,0
Tailandia	150	44	34	131	125	16	14	535	1,7	44.817	1,2
China	927	252	344	302	541	130	41	2.626	8,2	129.298	2,0
Aus/Nzl	364	165	116	222	11	31	45	974	3,0	59.433	1,6
Total AP	7.559	3.442	2.199	6.785	8.961	1.392	505	32.140	100,0	1.056.046	3,0

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

CUADRO 7
IMPORTACIONES DE AP DESDE ALC, POR SUBREGIONES Y PAISES
PROMEDIO 1990-1999
(US\$ millones y porcentajes)

	MERCOSUR	Comunidad Andina	Chile	México	Panamá	MCCA	Caribe	ALC (A)	Distrib. de (A)	Mundo (B)	(A)/(B) %
Japón	3.833	1.313	2.321	1.521	90	246	97	9.482	42,8	283.472	3,3
ANIES 4	2.988	791	1.681	863	426	106	15	6.955	31,4	453.991	1,5
Hong Kong	695	72	134	146	17	17	4	1.086	4,9	160.126	0,7
Rep. Corea	1.123	455	712	259	286	60	6	2.941	13,3	106.235	2,8
Taiwan	819	198	677	227	3	15	4	1.949	8,8	88.827	2,2
Singapur	352	67	158	231	120	15	2	979	4,4	98.804	1,0
ASEAN 4	1.675	182	442	258	35	21	18	2.638	11,9	164.533	1,6
Indonesia	441	33	166	68	1	5	2	717	3,2	31.986	2,2
Malasia	447	62	119	45	14	6	1	695	3,1	56.617	1,2
Filipinas	257	36	54	31	1	3	1	384	1,7	24.874	1,5
Tailandia	531	51	102	114	19	6	15	842	3,8	51.056	1,6
China	1.474	422	320	156	4	12	6	2.397	10,8	113.652	2,1
Aus/Nzl	379	64	59	146	8	10	7	680	3,1	64.002	1,1
Total AP	10.350	2.772	4.822	2.945	562	395	142	22.152	100,0	1.079.650	2,1

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

CUADRO 8
PROPORCION DE LOS GRUPOS REGIONALES Y PAISES EN LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES DE AP HACIA Y DESDE ALC, 1990-1999

	1987	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
EXPORTACIONES									
Japón	65,9	60,4	55,5	52,4	50,3	44,9	46,4	45,3	44,4
China	3,4	3,2	5,6	6,8	8,2	8,1	10,4	12,0	12,4
ANIES 4	24,9	27,9	30,0	31,8	31,9	37,0	33,1	31,8	33,0
ASEAN 4	2,5	4,1	5,5	6,2	7,0	6,7	7,1	7,8	7,7
Aus/Nzl	3,3	4,4	3,3	2,9	2,6	3,3	3,0	3,1	2,6
Total AP	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
IMPORTACIONES									
Japón	56,0	53,1	43,4	42,5	41,6	38,6	38,6	42,1	42,4
China	10,8	6,9	10,3	10,1	10,2	12,2	12,8	13,7	13,5
ANIES 4	23,2	24,9	31,7	32,4	31,8	32,5	33,2	31,5	32,0
ASEAN 4	6,5	11,7	11,6	12,1	13,4	13,9	12,7	9,2	8,3
Aus/Nzl	3,5	3,4	3,0	3,0	3,0	2,8	2,7	3,5	3,8
Total AP	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

Estructura de productos

Las exportaciones de AP a ALC se componen ante todo de manufacturas. El Cuadro 9 indica los 20 principales productos importados por ALC en el período 1990-1999 (según valor medio de importación), así como el valor del comercio de estos bienes en 1998. Las manufacturas abarcan desde la producción de alta intensidad de mano de obra hasta los sectores automotor, eléctrico y electrónico. Algunos productos, como carbón, caucho natural y leche, pertenecen al sector primario. Las 20 categorías citadas representan en torno al 36% del total de importaciones desde AP, lo cual evidencia un grado de diversificación mayor que el de las exportaciones de ALC hacia esta región. Una comparación de los Cuadros 5 y 9 deja entrever claramente el carácter "interindustrial" del comercio birregional, en virtud del cual ALC intercambia esencialmente exportaciones primarias u obtenidas de la explotación de recursos naturales por manufacturas.

Otro aspecto puesto de relieve por el Cuadro 9 es la importancia de los países de AP como proveedores de estos 20 productos. De los principales 120 proveedores, casi 50 pertenecen a esta región. Los países de AP, si bien figuran como principales exportadores sólo en cuatro categorías (juguetes y juegos de salón, otros receptores de radio, calzado y caucho natural), ocupan el segundo lugar en 14 de los 20 productos. La participación de la región en las importaciones de juguetes y juegos de salón, de receptores de radio y de calzado superó, respectivamente, el 62%, el 75% y el 45%. Ello reafirma su fuerte presencia de mercado, pese a la primacía de EE.UU. como principal exportador de muchos de los productos enumerados. También hay que señalar la presencia de algunos países latinoamericanos como posible fuente de importaciones de automóviles de pasajeros, camiones de transporte de mercancías o material, y calzado, reflejando el creciente peso de ALC en el comercio intrarregional y la relevancia del comercio intrasectorial de manufacturas.

CUADRO 9
ALC: PRINCIPALES 20 PRODUCTOS IMPORTADOS DESDE ASIA-PACIFICO
PROMEDIO PARA EL PERIODO 1990-1999. VALOR DEL COMERCIO: 1998
(US\$ millones y porcentajes)

Principales productos CUCI Rev. 2	Asia-Pacífico				Mundo		Principales países proveedores y porcentajes de las importaciones												Total
	Valor	%	Acumulado	% Mundo	Valor														
7810 Automov. Pasajeros, Exc. Buses	2.814	7,7	7,7	26,4	10.656	EEUU	22,7	JPN	19,6	ARG	14,9	BRA	9,1	ALE	6,4	COR	6,3	79,0	
7649 Partes NEP de Equipos de 76	1.000	2,7	10,4	25,1	3.979	EEUU	47,2	JPN	10,3	SUE	9,9	MAL	4,3	COR	4,2	CAN	3,6	79,5	
7821 Camiones para Transp. Merc/Mat.	1.067	2,9	13,3	20,3	5.252	EEUU	29,2	JPN	16,6	BRA	15,2	ARG	14,8	MEX	3,2	COR	3,2	82,3	
7764 Microcircuitos Electrónicos	1.094	3,0	16,3	19,6	5.595	EEUU	73,3	JPN	6,1	COR	3,3	MAL	3,1	TWN	2,7	FRA	1,8	90,4	
8942 Juguetes, Juegos Salon, etc.	802	2,2	18,5	62,6	1.283	CHN	36,9	EEUU	22,3	TWN	10,3	HKG	9,2	JPN	3,7	ESP	3,3	85,7	
7849 Otras Partes de Automóviles	702	1,9	20,4	6,6	10.654	EEUU	56,6	ALE	10,9	BRA	6,3	JPN	5,6	FRA	3,6	ITA	2,9	85,8	
7628 Otros Radiorreceptores	481	1,3	21,7	75,3	639	MAL	26,0	CHN	24,5	EEUU	14,2	IDN	8,6	PAN	8,2	SGP	6,4	87,9	
7599 Cont, Partes y Acc. Maq. Informat.	648	1,8	23,4	29,5	2.197	EEUU	61,3	TWN	7,3	JPN	6,4	CHN	5,7	SGP	3,8	COR	2,7	87,4	
7525 Unid. y Acces. Perif. Informat.	561	1,5	25,0	32,3	1.735	EEUU	54,5	CHN	7,1	JPN	6,5	TWN	5,9	MEX	3,7	MAL	3,0	80,8	
7641 Equip. Telefonía Hilos, etc.	530	1,4	26,4	20,0	2.650	EEUU	38,1	JPN	6,8	ALE	6,4	SUE	6,3	CAN	5,1	ITA	4,8	67,5	
7788 Otra Maq. y Equip. Eléctricos NEP	472	1,3	27,7	13,7	3.455	EEUU	69,5	JPN	4,9	TWN	3,2	COR	2,5	ALE	2,3	BRA	1,6	84,0	
7284 Maq. para Determinadas Ind. NEP	495	1,3	29,0	11,0	4.503	EEUU	41,0	ALE	14,4	ITA	11,2	JPN	8,6	FRA	4,9	CAN	3,4	83,5	
8510 Calzado	395	1,1	30,1	45,1	876	CHN	23,9	BRA	14,3	EEUU	7,8	IDN	7,3	HKG	5,2	PAN	5,0	63,4	
7638 Otros Aparatos de Sonido, etc.	352	1,0	31,1	39,5	891	EEUU	53,2	JPN	16,4	CHN	6,6	MAL	5,9	COR	4,1	PAN	2,5	88,7	
7721 Ap. Eléctricos para Empalme, etc.	455	1,2	32,3	8,2	5.563	EEUU	64,5	ALE	8,4	FRA	4,8	JPN	4,3	ITA	2,6	ESP	1,8	86,4	
3222 Otros Carbón, No Aglomerado	353	1,0	33,3	35,4	999	EEUU	41,9	AUS	30,0	CAN	9,6	ZAF	7,4	IDN	4,5	VEN	2,5	95,9	
6531 Tejidos Fibras Sintet. Continuas	357	1,0	34,2	46,0	774	EEUU	37,1	COR	29,6	TWN	7,7	IDN	4,0	PAN	2,3	ITA	2,1	82,8	
2320 Caucho Natural, Gomas	261	0,7	35,0	85,6	305	IDN	43,4	MAL	25,5	TAI	9,6	GTM	9,3	SGP	6,3	EEUU	1,5	95,5	
7761 Tubos de TV	296	0,8	35,8	12,2	2.432	EEUU	85,3	COR	9,2	MAL	1,5	BRA	1,0	JPN	0,8	VNM	0,5	98,4	
0224 Leche y Crema Conserv., etc.	318	0,9	36,6	26,6	1.196	NZL	24,2	ARG	19,0	EEUU	12,9	NLD	5,3	URY	4,5	GBR	4,3	70,2	
Otros Productos	23.278	63,4	100,0	9,8	238.300														
Total Comercio	36.732	100,0		12,1	303.931														

Nota: ALC (países miembros de la ALADI y MCCA).

La Columna 1 presenta los 20 principales productos importados por ALC desde los 12 países de Asia-Pacífico, basándose en el valor medio de las importaciones durante el período. La Columna 2 detalla el valor de las importaciones de estos productos en 1998. En la columna 3 se ha calculado la proporción del producto en las importaciones totales desde Asia-Pacífico en 1998. La Columna 4 indica la proporción acumulada de estos productos en las importaciones totales desde Asia-Pacífico. La Columna 5 corresponde a la proporción del producto importado desde Asia-Pacífico en las importaciones totales del producto desde el mundo. La Columna 6 refleja el valor total de las importaciones del producto desde el mundo. La Columna 7 enumera los seis principales proveedores del producto y su proporción en el total de las importaciones desde el mundo. Por último, la Columna 8 presenta la proporción de estos seis países en el valor total de las importaciones del producto.

Fuente: Base de Datos sobre el Comercio Internacional (Comtrade) de la División de Estadística de las Naciones Unidas (UNSTAT).

Estos datos corroboran la sólida presencia de los países de AP en el mercado de bienes de alto contenido tecnológico. En otros sectores, como el calzado y algunos subsectores eléctricos y electrónicos, la región compite directamente con los países latinoamericanos en el mercado de ALC.¹¹ La posición estratégica de AP con respecto a otros exportadores sugiere que, a fin de conquistar nuevas partes de este mercado, los países de AP deben reforzar sus vínculos con las economías de ALC forjando alianzas y promoviendo diversas modalidades de cooperación empresarial, lo cual requiere, a su vez, ahondar en el conocimiento de los mercados de ALC.

¹¹ Para un análisis de la competencia entre ambas regiones en los mercados internacionales, véase IDB [1999].

Entre tanto, la firme posición de EE.UU. y varios países de ALC en múltiples categorías de manufacturas resalta el reto que habrán de enfrentar los países de AP para mantener o ampliar sus partes de mercado ante la inminencia del ALCA. Sin un acuerdo comercial internacional similar para las economías de AP, el ALCA podría generar un deterioro relativo del acceso de las exportaciones de estos países al mercado de ALC.

Limitaciones del comercio intrasectorial entre AP y ALC

Según apuntan numerosos expertos asiáticos (por ejemplo, Kagami [1995], Fukasaku [1992] y Ozawa [1991]), el comercio intrasectorial caracteriza crecientemente los nexos comerciales entre las economías de AP. También en ALC se observa un apreciable volumen de comercio intrasectorial, ante todo en el MERCOSUR (ALADI [2000]).¹² Entre ALC y AP, no obstante, esta modalidad de comercio ha sido muy limitada. Las principales corrientes intrasectoriales entre las dos regiones se dan principalmente en productos de escasa significación para el comercio birregional (Kuwayama, Mattos y Contador [2000]). Partiendo del modelo divergente de especialización internacional entre AP y ALC, la recuperación de la demanda agregada de las economías de AP podría ofrecer a ALC nuevos canales de producción y de exportación. Existe, no obstante, el temor a que los beneficios potenciales para países no asiáticos derivados de una recuperación sostenida de las economías de AP sean difíciles de aprovechar plenamente debido a la integración del sistema productivo de la región, fundado primordialmente en el comercio intrarregional e intrasectorial.

¹² Machado y Markwald [1999] apuntan que el comercio intrasectorial entre Brasil y Argentina aumentó tras la creación del MERCOSUR. De acuerdo con estos autores, más del 60% del comercio bilateral de manufacturas es de carácter intrasectorial y este tipo de comercio está bastante consolidado en dos sectores: productos químicos y maquinaria y equipos de transporte. Una parte considerable de los flujos intrasectoriales corresponde asimismo al comercio intraempresarial. El auge del comercio intrasectorial puede imputarse en parte al proceso de integración puesto en marcha por el MERCOSUR, aunque también a los programas de estabilización adoptados en Argentina y Brasil, los cuales estabilizaron los tipos de cambio entre ambos países hasta la crisis de 1998. Dichos factores propiciaron la conclusión de contratos de abastecimiento a largo plazo.

III. VINCULOS DE COMERCIO E INVERSION

La ausencia de comercio intrasectorial ha sido una señalada causa del bajo nivel de inversión extranjera directa (IED) entre las dos regiones. Puede atribuirse el incipiente dinamismo del comercio y la IED intrarregionales constatados en ALC antes de la crisis asiática a diversos nuevos factores que, amén de la globalización, comprenden: (i) la liberalización del comercio y de la inversión, inicialmente unilateral y, cada vez más, en el marco del sistema multilateral; (ii) las reformas económicas en general; (iii) la privatización rápida y extensa de empresas estatales; y (iv) los nuevos procesos de integración regional y subregional, acompañados de numerosos acuerdos bilaterales entre países de ALC (Hosono [2000a]). Gracias a la sustancial reducción generalizada de los aranceles nacionales medios en ambas regiones durante los últimos años, la IED dirigida a "evadir aranceles" es menos frecuente que en el pasado. Al mismo tiempo, la creación de bloques comerciales regionales ha permitido a la IED explotar economías de escala en esferas de producción y comercialización antes inexistentes. Cada uno de estos factores estuvo también presente en AP, aunque en diverso grado y forma. Lo que parece muy diferente, sin embargo, es el tipo de relación inversión-comercio que se ha dado en cada región.

Comparación de las relaciones inversión-comercio entre AP y ALC

Una de las causas del bajo nivel de IED asiática en ALC en los años noventa reside en la escasa complementariedad empresarial intrasectorial existente en los países de Asia Oriental, la cual se basa en el llamado patrón de desarrollo "en cuña", esto es, la secuenciación del proceso de industrialización entre economías. Esta visión, acaso demasiado simplificada, del desarrollo industrial entre países y a lo largo del tiempo da, sin embargo, una descripción acertada de la interacción entre comercio e IED como un proceso de reubicación de la producción a través de las fronteras nacionales, generando así una corriente comercial bidireccional, o triangular, entre las economías participantes. No obstante, esta pauta de desarrollo "en cuña" apenas si se percibió en las Américas en los años sesenta y setenta (Hosono [2000a, b]). La IED de EE.UU. y de otros países se movilizó fundamentalmente hacia las industrias de sustitución de importaciones y el desarrollo basado en recursos naturales. Ello se debió en parte a que la industrialización inducida por la exportación no constituía, por aquel entonces, un elemento medular de la estrategia latinoamericana de desarrollo.

Por otra parte, la industrialización de los años ochenta y noventa en ALC generó en la región una relación comercio-inversión netamente distinta de la pauta "en cuña" de Asia Oriental (Horisaka y Hosono [1996]). Las compañías latinoamericanas han adoptado una estrategia internacional que aprovecha las ventajas de sus respectivos países de origen, derivadas ya sea de la abundancia de recursos naturales, de su experiencia en el desarrollo y transformación de dichos recursos, o de su capacidad y competitividad para vender en los mercados mundiales estos recursos transformados o productos industriales.¹³ Estas compañías explotan igualmente los beneficios de procesos de integración regional como el TLCAN y el MERCOSUR. En la región, las grandes empresas han

¹³ Hosono [2000a, b] afirma que estas empresas, algunas de ellas transnacionales implantadas a escala mundial, operan en diversos sectores industriales tales como cerveza y otras bebidas, productos alimenticios, materiales de construcción (especialmente cemento y vidrio en el caso de CEMEX y VITRO de México), textiles, automóviles y partes de automóviles.

expandido su actividad a escala internacional hacia dos o más países en sectores como energía, comunicaciones, transporte y servicios financieros. Los inversionistas asiáticos han participado sólo ocasionalmente en los procesos de privatización de estos sectores, incluso durante la fase de acercamiento comercial entre las dos regiones. El sector de servicios, principal objetivo de las privatizaciones en ALC, constituye un sector protegido en Asia, lo que explica que las compañías asiáticas se hayan centrado en el mercado local, mostrando escaso interés estratégico en una inversión exterior a gran escala (Pizarro [2000], Hosono [2000a] y Rivera-Batiz [2000]). Otra causa de este fenómeno radica en la virtual inactividad de los bancos, especialmente japoneses, motivada por sus propias dificultades internas de cuantiosos préstamos incobrables y por el recuerdo de la crisis latinoamericana de la deuda de los años ochenta.

En términos generales, la pauta comercio-inversión y la integración económica difieren notablemente entre ambas regiones. Es preciso desplegar esfuerzos para que el proceso regional de integración productiva *de facto* en AP incorpore a la región ALC, algo crecientemente evidenciado por algunos sectores productivos en México. Un comercio intrasectorial más intenso entre las dos regiones brindaría a ALC nuevas rutas de acceso a los mercados asiáticos, propiciaría la incorporación de nuevas tecnologías y mejoraría las habilidades de los trabajadores y las técnicas de gestión empresarial como consecuencia de las actividades de producción y de la asistencia técnica asociada (Moneta [1995]).

Corrientes de IED asiática hacia ALC

ALC ha sido en los últimos años un receptor muy activo de IED, incluso a escala global. Entre 1986 y 1991, los países en desarrollo percibieron casi el 19% de las corrientes mundiales de IED, proporción que aumentó al 35% en el período 1992-1998. Si en 1992 Asia Oriental y ALC absorbieron un 51% y un 32%, respectivamente, de la afluencia de IED al mundo en desarrollo, en 1998 estos porcentajes eran prácticamente iguales (46% y 42%). El MERCOSUR ha destacado como receptor de IED en el mundo en desarrollo, y particularmente en ALC. De hecho, las corrientes de IED hacia el MERCOSUR y Chile (uno de sus dos miembros asociados) experimentó una rápida progresión desde 1992, superando a las de ASEAN 4 en 1996 (Cesarin [2000]).

La constitución del MERCOSUR como un espacio de libre comercio en 1991 y la subsiguiente implantación gradual de una unión aduanera atrajeron la IED de AP en la primera mitad de los años noventa. Contrastando con el énfasis anterior en Centroamérica, el Caribe y México como plataforma de exportación hacia el mercado estadounidense, la inversión asiática en el MERCOSUR comenzó a optar por una estrategia más focalizada en los mercados locales, notablemente en Brasil. Esta orientación de la IED hacia el mercado interno se vio igualmente favorecida por la subida de los aranceles de importación adoptada por Brasil a principios de 1995 para corregir el déficit comercial. En general, las normas de origen del MERCOSUR y del TLCAN obligaron a las empresas extranjeras a modificar sus estrategias comerciales. En el contexto de un comercio crecientemente globalizado, de acuerdo con Kim [2000a], el objetivo de la penetración en ALC pasó del "desvío" hacia EE.UU. a los "mercados locales". De ahí que, al igual que en el comercio birregional de bienes, las relaciones de inversión entre AP y ALC, dominadas en su momento por Japón, se hayan diversificado en los años noventa mediante la incorporación de Corea, Taiwán/China y China. También la inversión japonesa retornó durante la década a ALC, tras haberse retirado a raíz de la crisis de la deuda de los años ochenta.

La IED japonesa

Entre los países de AP, Japón ha sido la principal fuente de inversiones directas en ALC. Este país cobró importancia, aunque no preeminencia, como inversionista en ALC durante los años sesenta y setenta, empleando una estrategia encaminada a asegurar el suministro de materias primas requerido por sus industrias. La crisis financiera que azotó a América Latina a principios de los años ochenta causó graves perjuicios a los bancos japoneses y tuvo un impacto duradero en sus vínculos con ALC, frenando nuevas inversiones en la región (Saavedra-Rivano [1999]). La IED japonesa en ALC sigue dirigiéndose mayormente a Panamá (transporte marítimo) y los paraísos fiscales del Caribe, aunque a inicios de los años noventa comenzó a recuperarse en determinados sectores manufactureros.

Las corrientes de IED japonesa a ALC en el ejercicio fiscal 1999 (con base en las notificaciones al Ministerio de Hacienda de Japón, más que en las inversiones reales) aumentaron durante el año previo hasta US\$ 7.400 millones. No obstante, la participación del país en las entradas totales de IED en ALC (afluencia neta de IED según cifras de la balanza de pagos) menguó del 21,8% en 1992 al 9,7% en 1999 (Cuadro 10).¹⁴ Lo anterior refleja en parte la renuencia de los inversionistas japoneses a tomar parte en los proyectos de privatización abiertos en numerosos países de la región.

CUADRO 10
IMPORTANCIA RELATIVA DE LA IED JAPONESA EN ALC
(US\$ millones y porcentajes)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Entradas de IED en ALC (a)	12.506	10.363	23.706	24.799	39.387	55.580	61.596	77.047	57.410
% variación	13,5	-17,2	128,8	4,6	58,8	41,1	10,8	25,1	-25,5
IED japonesa en ALC (b)	2.726	3.370	5.231	3.877	4.446	6.336	6.463	7.437	n.d.
% variación	-18,3	23,6	55,2	-25,9	14,7	42,5	2,0	15,1	n.d.
(b)/(a) %	21,8	32,5	22,1	15,6	11,1	11,4	10,5	9,7	n.d.

Notas: Valores netos con base en estadísticas sobre balanza de pagos de la CEPAL. Las cifras para 2000 corresponden a estimaciones. Datos para el ejercicio fiscal.

Fuentes: Estadísticas de la CEPAL y datos sobre inversión notificados por el Ministerio de Finanzas de Japón.

Por lo general, Asia había excedido ampliamente a ALC en las notificaciones de IED japonesa a lo largo del decenio (Cuadro 11). Empero, la IED en Asia se contrajo de forma drástica a raíz de la crisis financiera, por lo que en 1998, 1999 y el primer semestre de 2000, las corrientes a ALC y a Asia fueron de similar cuantía. Brasil y México fueron, si se excluye a Panamá y otros paraísos fiscales, los mayores receptores de IED japonesa. Por sectores, y al igual que en décadas anteriores, el capítulo de finanzas y seguros fue el destino privilegiado de la IED japonesa en los años noventa, gracias a las inversiones en paraísos fiscales insulares. Le siguió el sector de transporte, con inversiones fuertemente influidas por el uso de pabellones de conveniencia en Panamá. El sector

¹⁴ Parecen existir enormes diferencias entre las corrientes netas de Japón a ALC y los datos notificados. De acuerdo con IDB/IRELA [1996], las sumas efectivamente invertidas representaban entre el 5% y el 20% de los montos notificados.

manufacturero de ALC, tradicionalmente un modesto receptor de inversiones japonesas, captó en general entre el 3% y el 5% de la IED global de este país en el sector, la cual suele dirigirse casi en un 40% a Asia.

CUADRO 11
SALIDAS DE IED JAPONESA POR DESTINO, 1990-1999 *
(ejercicio fiscal, US\$ millones)

Región / País	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	1 ^{er} semestre 2000
América del Norte	27.192	19.823	14.572	15.287	17.823	22.761	23.021	21.389	10.943	24.770	8.695
Europa	14.294	9.371	7.061	7.940	6.230	8.470	7.372	11.204	14.010	25.804	11.184
ALC	3.628	3.337	2.726	3.370	5.231	3.877	4.446	6.336	6.463	7.437	3.088
Argentina	213	40	18	34	21	117	13	57	128	8	12
Brasil	615	171	464	419	1.235	301	882	1.182	466	630	144
Chile	30	75	27	3	14	137	2	23	12	13	10
México	168	193	60	53	613	206	113	320	83	1.483	209
Panamá	1.342	1.557	938	1.390	1.655	1.660	1.009	1.119	1.040	1.413	700
Perú	---	---	0	1	3	---	---	9	---	46	n.d.
Venezuela	77	102	26	3	6	28	59	36	24	62	n.d.
Colombia	59	1	---	---	23	21	2	14	11	10	n.d.
Otros	1.183	1.199	1.193	1.467	1.696	1.407	2.366	3.576	4.572	3.772	n.d.
Asia	7.054	5.936	6.425	6.637	9.699	12.264	11.614	12.181	6.528	7.162	2.821
Cercano y Medio Oriente	27	90	709	217	290	148	238	471	146	113	16
Africa	551	748	238	539	346	379	431	332	444	515	8
Oceanía	4.166	3.278	2.406	2.035	1.432	2.795	897	2.058	2.213	894	221
Total	56.911	41.584	34.138	36.025	41.051	50.694	48.019	53.972	40.747	66.694	26.033

Nota: * A partir de informes y notificaciones.

Fuente: JETRO [2000a,b,c y 2001]. Para 1999 y 2000, Ministerio de Finanzas de Japón, *Recent Outward Direct Investment* (ejercicio fiscal 1999), <http://www.mof.go.jp/english/fdi>.

Por lo que respecta a la IED en Japón (una vez más con base en informes y notificaciones), ésta ha alcanzado considerable magnitud en los últimos años. Así, las corrientes de ALC a Japón se cifraron durante el ejercicio fiscal 1999 en US\$ 2.600 millones, esto es, un 12% de las entradas totales registradas ese año. Dicho monto incluyó 154 casos de inversión (JETRO [2001]), si bien se desconocen los sectores beneficiados.

Otros países asiáticos

En el caso de Corea, el superávit en cuenta corriente de 1986 y la subsiguiente liberalización de las normativas sobre IED, entre otros, contribuyeron decisivamente a expandir la producción en Centroamérica a finales de los años ochenta y en México a principios de los años noventa. Hasta 1994, sin embargo, la inversión directa de Corea en Brasil era prácticamente inexistente (Cuadro 12). Sólo tras la adopción del Plan Real en este país y la introducción de la unión aduanera del MERCOSUR a mediados de la década se observó una mayor afluencia de IED coreana (Kim [2000a]). Las visitas del Presidente Kim Young Sam a diversas naciones de ALC en setiembre de 1996 elevaron las corrientes de IED coreana en la región hasta niveles sin precedente, con unas inversiones aceptadas de US\$ 14 millones, alrededor del 12% de las salidas totales de IED

coreana. Un nuevo estímulo a estas corrientes fue la abolición de las restantes regulaciones sobre inversiones en el extranjero en junio de 1996 y agosto de 1997.

A diferencia de la IED japonesa y china en ALC, fundamentalmente dirigida a los recursos naturales, más de la mitad de la IED de Corea se concentra en las manufacturas.¹⁵ Jyoung [1997] observó, contra lo que cabría suponer, que la inversión coreana en América Latina hasta la crisis, lejos de circunscribirse a sectores manufactureros tradicionales de alta intensidad de mano de obra, se extendía a industrias de mayor contenido tecnológico. Los factores de "inducción" incluían las necesidades intrínsecas de las empresas coreanas en términos de costos locales de factores, posición en el mercado, combinación óptima de productos y estrategia empresarial. Por su parte, los factores de "atracción" comprendían la mejora del contexto económico en América Latina, la expansión de los mercados latinoamericanos y las oportunidades ofrecidas por unos mecanismos más sólidos de integración regional (Kim [2000a]). Ello favoreció la diversificación por sectores y una reorientación hacia industrias con alta intensidad de capital y de tecnología, más que de mano de obra. La crisis asiática, los subsiguientes programas del FMI y las reformas empresariales paralelas con efectos sobre los *chaebols* obligaron a revisar a la baja, cancelar o posponer *sine die* numerosos proyectos de inversión, con lo cual las corrientes de IED coreana hacia ALC en 1998 cayeron casi un 50% con respecto al año previo.

La cifras del Cuadro 12 corresponden exclusivamente a casos aceptados. Citando datos del Banco de Exportación e Importación de Corea, Lee [2000] señala que, a finales del ejercicio 1999, el monto circulante de la IED coreana en ALC sumaba US\$ 1.200 millones, esto es, un 5,2% del total mundial de IED circulante.

CUADRO 12
LA IED COREANA EN ALC (a)
(US\$ miles y porcentajes)

	Total mundo	ALC	% del total	México	Brasil	Panamá	Argentina	Perú
1990	1.610.549	85.018	5,3	11.028	0	8.640	2.127	0
1991	1.510.688	43.852	2,9	2.992	46	13.780	12.339	0
1992	1.206.145	69.959	5,8	22.300	0	9.400	23.388	0
1993	1.875.639	47.231	2,5	3.850	0	5.857	11.688	0
1994	3.581.081	96.208	2,7	22.320	3.439	13.191	4.764	750
1995	4.948.537	246.179	5,0	30.755	19.863	18.795	20.013	312
1996	6.220.254	421.578	6,8	85.653	112.260	6.955	17.213	77.999
1997	5.847.732	627.805	11,0	47.864	204.401	20.628	29.259	58.248
1998	5.109.782	378.667	7,4	41.504	73.260	22.245	36.691	54.688
Total	35.013.629	2.174.167	6,2	270.914	440.454	174.107	169.087	191.998

Nota: (a) Casos aceptados.

Fuente: República de Corea, Ministerio de Finanzas y Economía, Oficina de Cooperación Económica, *Trends in International Investments and Incentives to Technology*, 31 de enero de 1999, citado en Kim [1999], Cuadro 2.

¹⁵ Las manufacturas representaban más del 50% del total de IED coreana circulante en ALC a finales de 1998, seguidas por los sectores de comercio (13,7%), minería (13,4%), pesquerías (4,7%) y silvicultura (1,3%). Significativamente, la proporción de las manufacturas era mucho mayor en Brasil (95,8%), mientras que en México se situaba en el 54,5%. En Argentina, la proporción equivalente era de tan sólo un 0,2%, contrastando con el comercio (41,0%), la minería (30,8%) y las pesquerías (26,5%). En Perú, cerca del 87% de la IED acumulada correspondía al sector minero (Kim [2000b]).

Otra fuente de IED asiática en ALC es Taiwán/China,¹⁶ cuyas inversiones han registrado un incremento sostenido en los últimos años, según ilustra el Cuadro 13. El número y monto de inversiones aprobadas dan idea de la importancia de los países de ALC, en especial los territorios británicos, como receptores. La creciente relevancia de esta subregión refleja el incremento de la IED en el sector de finanzas y seguros. Conviene resaltar que los receptores incluidos en la categoría "Otros" han cobrado una importancia cada vez mayor, tanto dentro del hemisferio occidental como a nivel internacional. Exceptuando a EE.UU., las corrientes de IED a Canadá y México son esporádicas y, cuando existen, de escasa cuantía. A pesar de su magnitud, estas corrientes de IED al hemisferio occidental son superadas por las que se dirigen a China, cuyo volumen real es difícil de determinar. Según el Ministerio de Asuntos Económicos de Taiwán, la inversión "indirecta" en China continental aprobada entre 1991 y el primer semestre de 2000 sumó alrededor de US\$ 15.500 millones.

CUADRO 13
SALIDAS DE IED DE TAIWAN/CHINA AL HEMISFERIO OCCIDENTAL
1990 - JUNIO 2000 (a)
(US\$ millones y porcentajes)

País / Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Junio 2000
EE.UU.	429	298	193	529	144	248	271	547	599	445	428
Canadá	21	14	0,5	0,02	1	---	1	16	3	9	3
Panamá	---	---	---	10	85	15	64	138	45	222	91
México	40	---	---	---	4	---	0,03	26	19	10	---
Territorios británicos	170	268	239	194	569	370	809	1.051	1.838	1.359	877
Otros	179	79	17	7	185	154	298	137	132	221	84
Subtotal	839	659	449	740	988	787	1.443	1.916	2.637	2.268	1.483
Asia	603	930	370	664	559	468	662	819	581	836	309
China continental		174	247	3.168	962	1.093	1.229	1.229	4.334	2.035	1.253
Total mundo (b)	1.552	1.656	887	1.660	1.617	1.357	2.165	2.894	3.296	3.269	1.897
Hemisferio occidental como % del mundo (b)	54,0	40,0	50,6	44,6	61,1	56,0	66,7	66,2	80,0	69,4	78,2

Notas: (a) Inversiones aprobadas. (b) No se incluyen aquí las salidas de IED hacia la República Popular China.

Fuente: Comisión de Inversiones, Ministerio de Asuntos Económicos, República China, *Statistics on Overseas Chinese and Foreign Investment, Outward Investment, Outward Technical Cooperation, Indirect Mainland Investment, Guide of Mainland Industry Technology*, junio de 2000.

La República Popular de China es otro destacado inversionista en ALC. Si bien no se dispone de información pormenorizada, se calcula que más de 200 empresas chinas han invertido casi US\$ 2.000 millones en más de 20 países o territorios de ALC. Un caso a señalar es la adquisición de la privatizada Hierro Perú por la Shougang Company, operación que se cifró en US\$ 122 millones, cerca del 2% de las entradas de IED en Perú en 1992. En 1996, China invirtió en una empresa mixta con Venezuela para la producción de orimulsión, combustible a base de alquitrán promovido

¹⁶ La República de China mantiene relaciones diplomáticas y ha abierto embajadas en 14 países de ALC, a saber, Belice, Costa Rica, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, St. Kitts y Nevis y San Vicente.

por el Gobierno de Caracas para explotar los crudos pesados de la Cuenca del Orinoco. El Ministerio de Exteriores de China ha notificado asimismo que los Estados de ALC han invertido en 3.350 proyectos en este país por un monto de US\$ 11.500 millones (Ministerio de Relaciones Exteriores de China [2000]).

Obstáculos a la IED birregional

Las causas del ostensible rezago de la IED interregional con respecto al comportamiento dinámico de las corrientes totales de IED en ambas regiones residen no sólo en el entorno macroeconómico, sino también en otros factores económicos y sociales. Uno de ellos es el deficitario conocimiento de las empresas de una región acerca de la otra, por razones culturales, geográficas e históricas. La escasez de información, especialmente sobre las recientes pautas de comercio e IED, la integración regional y las oportunidades comerciales en cada región son otro obstáculo de talla a las inversiones e intercambios mutuos. Por su parte, las alianzas estratégicas y asociaciones empresariales se enfrentan a la falta de una red establecida de empresas, tanto grandes como pequeñas y medianas. Pese a la existencia de oportunidades rentables, los elevados costos irrecuperables de nuevas iniciativas y los riesgos para los inversionistas aislados podrían seguir actuando como formidables barreras (Rivera-Batiz [2000]).

A todo ello se añade la virtual inexistencia de mecanismos formales o foros de consulta y de negociación, lo que contrasta con la multiplicidad de dichos foros en cada región (en el caso de ALC, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Estados Americanos, la Cumbre de las Américas, el proceso ALCA, los órganos de integración regional y subregional, etc.). También es palmaria la falta de apoyo en materia de asesoría jurídica, comercialización, estudios prospectivos viables en cada región y análisis de gestión de riesgos de crédito. La carencia de infraestructuras, especialmente de un sistema eficiente de transporte interregional, dificulta asimismo un flujo dinámico de comercio e inversiones (Hosono [2000a]). A todas luces, la búsqueda de soluciones a estas limitantes impulsaría el comercio y la inversión birregionales.

Cada vez se es más consciente de que la ventaja comparativa de un país está íntimamente vinculada a la de sus vecinos. Hoy en día ha cobrado mayor importancia la ventaja comparativa *regional*, determinada ante todo por el volumen del mercado regional, la abundancia de recursos naturales, los costos de producción, los modelos de especialización, la existencia de mano de obra general y cualificada, el potencial de I&D y la infraestructura. En este marco, la integración regional ofrece múltiples ventajas. Buscando los llamados "efectos dinámicos" de integración, la mayoría de los nuevos mecanismos de integración regional procuran, más allá de los acuerdos convencionales sobre comercio de bienes, establecer disciplinas integrales. Estos nuevos mecanismos prevén liberalizar el comercio de servicios y los movimientos de factores, así como armonizar los regímenes normativos, los criterios medioambientales y laborales y, de hecho, múltiples políticas nacionales con incidencia en la competitividad internacional. También cobran creciente entidad la cooperación en materia de armonización normativa y convergencia macroeconómica, así como el desarrollo de la infraestructura, física y social, por medio de la integración regional. Los países de una y otra región realizan claros avances en esta esfera, a través de la integración subregional y regional y, en el caso de ALC, de la integración hemisférica y el acercamiento interregional con la UE.

IV. ACCESO A MERCADOS Y PROCESOS DE INTEGRACION

América Latina y el Caribe

ALC ha hecho en los últimos años encomiables avances en la reducción de barreras al comercio por medio de negociaciones comerciales multilaterales, iniciativas regionales y bilaterales y medidas unilaterales. Entre mediados de los años ochenta y la década de los años noventa, la región redujo unilateralmente su arancel medio externo de más del 40% al 12%. En promedio, los aranceles máximos cayeron en la región de más del 80% al 40%, y sólo dos países aplican al presente tasas máximas de hasta el 100% sobre un pequeño número de productos. La dispersión arancelaria media ha descendido del 30% a mediados de los años ochenta a un mínimo del 9% en la actualidad. Tanto la tasa media máxima como la dispersión máxima, medidas según la desviación típica, se sitúan hoy por debajo del 15% (véanse detalles en IDB [2000] Cuadro 15, p. 125).

La región también fue una protagonista activa de la Ronda Uruguay y, al término del decenio, todas las naciones latinoamericanas eran miembros de la OMC. Paralelamente se asistía a una nueva serie de acuerdos recíprocos de libre comercio e integración -más de 20 en total (IDB [2000] Cuadro 11, p. 480). Tal como se ha mencionado, estos factores fueron origen o consecuencia del auge del comercio internacional -especialmente de las importaciones- en los años noventa hasta la crisis asiática, así como del acusado aumento del comercio intrarregional a finales de la década. Las autoridades nacionales han recurrido a menudo a la integración regional para expresar su adhesión continuada a la liberalización, aun cuando las condiciones económicas para una mayor apertura unilateral se tornan difíciles o las iniciativas recíprocas multilaterales se hallan en fase de transición, tal como ha sucedido desde el final de la Ronda Uruguay.

Un "nuevo regionalismo" comenzó a emerger en ALC en las postrimerías de los años ochenta, consolidándose en los años noventa. Este nuevo regionalismo contrasta con las antiguas iniciativas integradoras de la posguerra, caracterizadas por: (i) el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones promovido por el Estado; (ii) una orientación introspectiva; (iii) un alto nivel de selectividad mediante la aplicación de múltiples listas positivas; y (iv) el escepticismo frente a los mercados privados y el vivo temor a la presencia de empresas extranjeras y a la dependencia de éstas (Devlin y Estevadeordal [2001]). En general, estos programas no alcanzaron su objetivo básico de industrialización mediante la creación de un mercado regional. Otros factores como la presencia de regímenes autoritarios, la ineficiencia burocrática, la percepción de beneficios asimétricos entre socios y la inestabilidad económica y política contribuyeron al fracaso del antiguo modelo de integración.

El nuevo regionalismo, por el contrario, impulsa las reformas estructurales en provecho de unas economías más abiertas, orientadas al mercado y competitivas. En este contexto, el alcance de las disciplinas de liberalización suele ser más integral, y su aplicación más rápida, universal y sostenida. Además de captar la inversión extranjera y generar mecanismos institucionales más funcionales y efectivos en términos de costo, estas nuevas iniciativas promueven también señalados objetivos no económicos como la paz, la democracia y una participación efectiva en foros internacionales.

Con todo, algunos sectores precisan notables mejoras. Así, la adopción y mantenimiento de un arancel externo común (AEC) han entrañado dificultades, aun bajo los modelos inspirados en el nuevo regionalismo. Los AEC de las distintas subregiones eran "imperfectos" al momento de su

introducción a principios de los años noventa, y algunos han sufrido serias perforaciones desde entonces (IDB [1999, 2000] y CEPAL [2001]).¹⁷ Del mismo modo, los programas de reducción rápida de aranceles dentro del nuevo regionalismo se han visto neutralizados en parte por un instrumento incorporado de selección mediante normas de origen específicas por productos. A esto se añaden las medidas unilaterales "irregulares" adoptadas con frecuencia por varios países latinoamericanos para corregir serios desequilibrios comerciales en sus acuerdos regionales.

Abundan en la región los ejemplos de acuerdos bilaterales, subregionales y birregionales de libre comercio vigentes o en vías de negociación. El MERCOSUR mantiene negociaciones con la Comunidad Andina para la creación de una zona sudamericana de libre comercio y con la UE con vistas a un acuerdo transatlántico. Recientemente, concluyeron las negociaciones de libre comercio entre México y la UE. Chile está negociando un pacto de este tipo con EE.UU., la República de Corea y la UE, y Costa Rica avanza en un proceso similar con Canadá. Por último, 34 países del hemisferio occidental han efectuado grandes progresos en la negociación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que previsiblemente se concretará en 2005 (IDB [2000] pp. 52-54).

Asia-Pacífico

Los países en AP han avanzado sensiblemente en la liberalización del acceso a mercados mediante la reducción de barreras arancelarias y no arancelarias (BNA). Ambos tipos de obstáculos han sido rápidamente dismantelados desde mediados de los años ochenta en virtud de la liberalización unilateral, los programas de integración regional y los compromisos de la Ronda Uruguay. Los aranceles medios disminuyeron de forma notable en la región en el lapso 1988-1998.¹⁸ Numerosos países -entre ellos Australia, Corea, China, Filipinas, Indonesia, Nueva Zelandia y Tailandia- experimentaron un drástico descenso del medio del arancel. De las 12 economías de AP, tres (Hong Kong/China, Nueva Zelandia y Singapur) presentan tasas medias inferiores al 5%, y seis (Australia, Corea, Filipinas, Japón, Malasia y Taiwán) aplican tasas medias de entre el 5% y el 10%. Indonesia se sitúa entre el 10% y el 15%, mientras que China y Tailandia mantienen derechos superiores al 15%. La dispersión arancelaria en muchos de los países de la región se ha reducido a tal punto que la mayoría de las líneas arancelarias están por debajo del nivel del 15%, exceptuando a China, cuyos aranceles exceden en gran parte este nivel.

Si los niveles arancelarios de las economías de AP son bajos o se han aminorado de forma ostensible, estos países aún aplican derechos relativamente altos a determinados productos industriales y agrícolas. A esto se suma un fenómeno de "progresividad arancelaria", por el que las tasas impuestas a una "cadena" de productos aumentan según su grado de transformación. Aunque su nivel global ha descendido en razón de las negociaciones de la Ronda Uruguay, esta progresividad sigue frenando la actividad de las industrias transformadoras en los países en desarrollo. Un estudio (Clark [1996]) sobre los derechos y BNA aplicados a productos chilenos en los mercados de AP concluye que ambas clases de barreras tienden a aumentar con el grado de transformación de los

¹⁷ El AEC instaurado en América Central en los años noventa incluía el 95% del universo arancelario, aunque actualmente sólo abarca un 50% -un 70% si se excluye a Nicaragua-. En el MERCOSUR, se partió de un AEC para el 88% del universo arancelario y, aunque la situación presente es difícil de valorar, numerosas perforaciones han ocurrido en los últimos años. En la Comunidad Andina, cerca del 85% de las líneas arancelarias se incluyeron en el AEC; la eliminación de las excepciones, prevista para 1999, ha sido pospuesta.

¹⁸ Véase ESCAP [1999] para mayor información sobre las barreras arancelarias y no arancelarias de los países AP.

recursos naturales. También se ha establecido que los costos de transporte constituyen un firme obstáculo al comercio. Si bien el tema de la progresividad arancelaria suele focalizarse en el acceso al mercado de los países desarrollados, las propias naciones en desarrollo muestran también un alto nivel de progresividad (UNCTAD [1996]). Resulta paradójico que sea precisamente en el sector de productos básicos donde los exportadores de ALC han visto obstaculizado su acceso a los mercados de AP. Más significativamente, el proceso del ALCA podría tener serias repercusiones para las economías de AP, cuyas exportaciones se concentran en el sector manufacturero, en el que compiten directamente con EE.UU. por el mercado de ALC.

APEC, fundado en 1989 como primer foro al servicio de un amplio diálogo intergubernamental sobre asuntos de política económica en la región AP, se ha erigido en uno de los grupos regionales más influyentes en la economía mundial, al representar más del 50% del PIB y el comercio mundiales. Empleando una modalidad única de anuncios unilaterales de compromisos de liberalización por los distintos países miembros, APEC ha contribuido al objetivo de liberalizar las corrientes de comercio e inversión. Sin embargo, un número creciente de expertos en APEC (Yamazawa y Urata [1999], Feinberg [2000] y Lee [2000]) reconocen que la mayoría de los planes de acción individual (PAI) sometidos por los miembros de APEC no han ido más allá de lo que estos países habrían hecho normalmente con arreglo a las obligaciones de la Ronda Uruguay, a los acuerdos comerciales subregionales o a los programas nacionales unilaterales.¹⁹

Por otra parte, el fracaso de la Liberalización Sectorial Voluntaria Anticipada (LSVA) puso al descubierto el problema inherente de que ni EE.UU. ni Japón promoverán probablemente el proceso "concertado unilateral" de APEC. Estos países se muestran más favorables a una liberalización en el marco de la reciprocidad negociada de la OMC o de los acuerdos comerciales preferenciales (Scollay [2000]). Otra carencia considerable de APEC, desde la perspectiva de la cooperación en materia de comercio e inversión entre ALC y AP, reside en la exclusión de un gran número de países de ALC, entre ellos las dos principales economías sudamericanas, Argentina y Brasil.

La ASEAN ha efectuado notables avances por medio del Acuerdo de Libre Comercio de la ASEAN (AFTA) como elemento integral del proceso de liberalización en Asia. Por otro lado, los Estados de la ASEAN han decidido recientemente acelerar el proceso de liberalización, permitiendo a los países miembros dar a las reducciones arancelarias en el AFTA un carácter multilateral. Pese a un reciente tropiezo en la aplicación del proceso AFTA,²⁰ la tasa media del arancel preferencial común efectivo (CEPT) para los diez países se ha reducido al 4,43% y será llevada al 3,96% en 2001. El objetivo final consiste en reforzar la competitividad internacional de los miembros de la

¹⁹ A fin de mejorar la efectividad de los PAI, APEC ha instituido un mecanismo voluntario de evaluación paritaria de los PAI por otros miembros; asimismo, los Funcionarios de Alto Nivel de APEC solicitaron al Foro de Política Comercial del PECC revisar los PAI. Para una crítica más reciente de la falta de valor añadido en la labor de APEC, véase APIAN [2000] (estudio independiente publicado por 22 eminentes expertos de la región APEC).

²⁰ Al presente, al menos el 85% de los productos contenidos en la Lista de Inclusión de seis miembros (Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia) de la ASEAN (más de 38.400 líneas arancelarias) han caído en el rango del 0%-5%. En 2001, estos mismos seis países deberán incrementar dicha proporción al 90%. La XXXII Reunión Económica de la ASEAN, celebrada el 5 de octubre en Chiang Mai (Tailandia), aprobó el Protocolo Relativo a la Aplicación de la Lista de Exclusiones Temporales (LET) del Programa AEC para uso de los Estados miembros, los cuales afrontaban serios problemas en el cumplimiento de sus obligaciones CEPT. Aunque se mantiene el compromiso de materializar el AFTA en 2002, seis años antes del plazo original de 2008, este protocolo permite a un Estado miembro retrasar provisionalmente la transferencia de un producto de su LET a su Lista de Inclusión, o bien suspender temporalmente esta concesión sobre un producto ya transferido a la Lista de Inclusión.

ASEAN, especialmente en el sector manufacturero, mediante la integración regional. De ahí el énfasis en la promoción de la IED y la expansión de las industrias de sostén. Dado que más del 78% de las exportaciones totales de la ASEAN son de carácter extrarregional, el propósito de la integración es conquistar los mercados internacionales incrementando la competitividad y las economías de escala en la producción de manufacturas.

Esta orientación exterior de la ASEAN se refleja también en sus nuevas iniciativas dirigidas a establecer nexos con otras agrupaciones regionales, de forma individual o colectiva. En este sentido se despliegan esfuerzos para vincular el AFTA con el CER (Acuerdo para estrechar las Relaciones Económicas entre Australia y Nueva Zelandia), el MERCOSUR y la Conferencia de Coordinación del Desarrollo de África Meridional. Ya se ha establecido un diálogo ASEAN-EE.UU. como foro de debate sobre las relaciones entre ambas partes. En el marco de esta iniciativa, los dos interlocutores han llegado a un acuerdo para crear un consejo consultivo sobre comercio e inversión. Por su parte, algunos países de la ASEAN han concluido acuerdos marco o convenios bilaterales de inversión con Washington. Una de las iniciativas más avanzadas al presente es la negociación de un acuerdo de libre comercio con Singapur. Asimismo, el Gobierno del Presidente Bush ha solicitado el apoyo del Congreso de EE.UU. a la ejecución de un acuerdo bilateral de comercio con Vietnam y Laos. Otras iniciativas de carácter bilateral son el Acuerdo para estrechar las Relaciones Económicas Singapur-Nueva Zelandia, recientemente puesto en marcha, y el Acuerdo Económico para una Nueva Asociación Singapur-Japón (ASEAN [2000b]). También cobra dinamismo el proceso conocido como ASEAN+3, que propicia el debate conjunto de asuntos económicos y políticos entre los miembros de la ASEAN, China, Japón y la República de Corea. Entre sus principales iniciativas, los ministros de hacienda de ASEAN+3 han acordado supervisar conjuntamente los movimientos financieros y económicos en Asia Oriental y en el mundo, así como crear una red de acuerdos de canje y recompra de monedas con objeto de ampliar la disponibilidad de recursos para países con problemas de balanza de pagos.

Sin embargo, es poco probable que una agrupación regional similar al ALCA vea la luz en Asia Oriental a corto plazo. No menos remota es la posibilidad de que las presentes iniciativas bilaterales o multilaterales en la región sean "ampliadas" para dar origen a un mecanismo plenamente operativo que permita estrechar los lazos de comercio e inversión entre ALC y AP. Ninguna de las exploraciones preliminares en este sentido (MERCOSUR-AFTA, MERCOSUR-CER o MERCOSUR-Japón) ha producido resultados palpables hasta la fecha.

Nuevas tendencias del regionalismo en AP

Desmarcándose de su tradicional renuencia a firmar acuerdos comerciales preferenciales (ACP) e integrarse en bloques comerciales, algunas grandes economías regionales, como Japón,²¹ China,

²¹ Varios factores explican el abandono de la antigua política japonesa de adhesión total y exclusiva al multilateralismo. El más obvio es que, con más de 120 acuerdos vigentes en todo el mundo, la industria japonesa teme quedarse rezagada (*The Nikkei Weekly* [2000a, 2000b]). Otras razones son la parálisis de las conversaciones de la OMC, en especial el fracaso de la Conferencia Ministerial de Seattle en diciembre de 1999, y las dificultades para alcanzar en breve un acuerdo en la OMC sobre agricultura, normas laborales y medioambientales o medidas *antidumping*. A esto se añaden los excelentes resultados de los pactos regionales -en particular el TLCAN y la UE-, los cuales permiten estabilizar la liberalización interna y las reformas estructurales (Kagami [2000a]). Se extiende en Japón el parecer de que, sin menoscabo de la preeminencia de la OMC, los pactos regionales pueden impulsar las negociaciones comerciales multilaterales, aplicando el resultado de los experimentos regionales a la ingente, y en ocasiones inflexible, estructura de una organización integrada por más de 135 miembros.

Corea y Taiwán/China, han aceptado últimamente cerrar acuerdos bilaterales de comercio con otras economías de APEC. Corea y Chile ya han acordado adoptar medidas concretas hacia la constitución de un ACP bilateral con un formato de libre comercio.²² Japón ha emprendido recientemente estudios y consultas preliminares con vistas a la posible firma de acuerdos comerciales con México, Corea y Chile (PECC [2000a]). Aunque la conclusión de acuerdos bilaterales o subregionales entre economías de APEC no es un fenómeno nuevo,²³ la reciente oleada de proyectos de ACP presenta dos aspectos novedosos (González-Vigil [2000]), a saber, el alcance transpacífico de los nuevos pactos y la participación de algunas economías de Asia Nororiental.

Poco se sabe hoy en día sobre los motivos de estos acuerdos comerciales regionales ni sobre si sus términos son siempre compatibles con los principios de APEC o de la OMC. La mayoría de estas iniciativas están en fase de proyecto o de negociación, y algunas sólo se materializarán a largo plazo. Por lo general, su cobertura va más allá de los obstáculos tradicionales al comercio e incluye los capítulos de inversión, servicios y normas. Asimismo, todas ellas parecen incorporar un principio de coherencia con la OMC y una cláusula adicional de acceso abierto (PECC [2000a]).²⁴ Al margen de las causas específicas de cada una de estas nuevas propuestas, González-Vigil [2000] sostiene que la proliferación de acuerdos comerciales de carácter bilateral -bien que de orientación subregional- entre economías de APEC, con participación de las principales economías de APEC y/o la emergencia de nuevos ACP orientados al libre comercio dentro de APEC plantean importantes interrogantes en relación con el sistema comercial multilateral y con la futura evolución de APEC, en particular de su mecanismo de liberalización y facilitación del comercio y la inversión (TILF).

APEC, TLCAN y ALCA

La creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 suscitó vivos temores entre las naciones de Asia Oriental, habida cuenta de la extremada importancia de EE.UU. como mercado de exportación y fuente de inversión para la mayoría de ellas. Uno de los aspectos primordiales consiste en saber si la adhesión de México al Tratado ha desviado de los países asiáticos las importaciones e inversiones directas estadounidenses. Así, las economías de la ASEAN, que compiten directamente con México en sectores como textiles y prendas de vestir o productos eléctricos y electrónicos, se han visto perjudicadas por las rigurosas normas de origen del TLCAN. Del mismo modo, la recién promulgada ley de Asociación Comercial con la Cuenca del Caribe (CBTPA) otorga potencialmente a 28 países y territorios centroamericanos y caribeños preferencias análogas a las del TLCAN (véanse mayores detalles en IDB [2000] Capítulo III). El nuevo instrumento brinda a los Estados beneficiarios un mayor acceso al mercado estadounidense en una serie de sectores críticos para los países de Asia Oriental, aunque al mismo tiempo exige

²² Al cabo de una fase exploratoria de dos años, las negociaciones formales arrancaron en diciembre de 1999, tras lo cual se celebró una segunda reunión en Seúl a finales de febrero de 2000.

²³ Estos acuerdos comprenden el AFTA, el CER, el TLCAN, los acuerdos de libre comercio Chile-México y Canadá-Chile, y el acuerdo orientado al libre comercio entre Chile y Perú.

²⁴ Véase un resumen de estudios conjuntos sobre los acuerdos de libre comercio con participación de Japón en JETRO [2000a] Cuadro 3-1, p. 14 y Kagami [2000a]. En lo concerniente a Japón, la propuesta más concreta es el acuerdo con Singapur, cuyos objetivos son la supresión de barreras en los sectores de transporte y finanzas y la eliminación de aranceles.

el cumplimiento de múltiples requisitos, como la participación en la negociación del ALCA o de un acuerdo similar de libre comercio con EE.UU.

Los países de Asia y Europa observan con recelo las recientes iniciativas en EE.UU. encaminadas a la posible extensión del TLCAN a ALC a través del ALCA. Tal eventualidad generaría un potencial de desviación del comercio y de la inversión a largo plazo mucho mayor que el del TLCAN, como quiera que las exportaciones de la mayor parte de ALC a EE.UU. han enfrentado hasta ahora mayores trabas comerciales que las de México. Por otra parte, según se ha mencionado, ALC presenta en su conjunto una estructura de exportaciones más diversificada que podría competir directamente con las exportaciones de los países AP. Existe, por consiguiente, un amplio margen para la reestructuración de las exportaciones latinoamericanas a EE.UU. en el marco del ALCA, ya que este país absorbe al presente proporciones relativamente más modestas de las ventas de algunas grandes economías latinoamericanas, como Argentina y Brasil.

Aun cuando APEC y el ALCA se crearon en el mismo momento histórico (en Bogor y Miami, en 1994) y con un temario similar, estos dos órganos de integración regional revelan profundas diferencias en otros aspectos cruciales. A diferencia de APEC, asentado en un voluntarismo unilateral "asiático", el ALCA se basa en la negociación recíproca tradicional. Ello le permite sacar partido de las organizaciones regionales existentes y tener mayor claridad de metas y modalidades de negociación (Feinberg [2000]). Por su índole, estos dos "megaproyectos" comerciales que cuentan con EE.UU. como principal actor no constituyen foros idóneos donde abordar los aspectos de acceso a mercados y cooperación económica para los países de AP y ALC. Tampoco las nuevas iniciativas bilaterales entre miembros de APEC o los proyectos multilaterales transpacíficos son suficientes, tanto en número como en capacidad institucional y dinamismo, para tratar estas cuestiones en toda su magnitud. De ahí la urgente necesidad de un mecanismo cabal de consulta a través del cual las consideraciones de acceso a mercados de uno y otro lado puedan ser convenientemente abordadas desde la perspectiva de la promoción del comercio y la inversión birregionales. Lo anterior adquiere singular relevancia ante la posibilidad de que los países de AP se vean confrontados a un agudo problema de desviación del comercio a raíz de la conclusión del ALCA. Queda por ver si el nuevo FOCALAE puede transformarse en última instancia en un foro para el debate de dichos aspectos.

V. UNA NUEVA ASOCIACION ASIA-PACIFICO - AMERICA LATINA

Existen diversos aspectos de interés mutuo y señalada importancia en materia de acceso a mercados, acuerdos de libre comercio e integración regional que los diálogos de cooperación interregional podrían abordar en el FOCALAE y en otros foros. A fin de colmar la profunda brecha entre países de ambas regiones en términos de información y de percepción de oportunidades comerciales y acceso a mercados, los miembros del FOCALAE deben considerar las siguientes cuestiones o acciones en los ámbitos económico y comercial. Las acciones contempladas han de ejecutarse de forma coordinada y concomitante con las que ya existen a escala internacional y regional, evitando al máximo la duplicación:

- ▶ *Información sobre oportunidades comerciales y acceso a mercados* que incluya indicadores económicos básicos, tendencias recientes en el comercio de ALC, evolución de la integración regional, normas arancelarias y barreras no arancelarias al comercio.²⁵
- ▶ *Diálogo político sobre el proceso OMC* que aborde, más allá de la "agenda incorporada", la "dimensión de desarrollo", la convergencia o divergencia entre regionalismo y multilateralismo y el refuerzo de las normas sobre trato especial y diferenciado.
- ▶ *Diálogo sobre acuerdos de libre comercio* en el plano bilateral, subregional o birregional ALC-AP.
- ▶ *Información en materia de inversión*, incluyendo tendencias de las corrientes de IED, acuerdos multilaterales y bilaterales de inversión, inventario de programas de fomento de inversiones y regímenes políticos y normativos en AP y ALC.

También la falta de una red empresarial consolidada que incluya a grandes empresas y PYMEs obstaculiza las alianzas estratégicas y asociaciones empresariales. Pese a la existencia de oportunidades rentables, los altos costos irre recuperables de nuevas iniciativas y los riesgos para inversionistas aislados podrían seguir constituyendo formidables barreras. La carencia de infraestructuras, especialmente en el sector del transporte, dificulta asimismo un flujo dinámico de comercio e inversiones. Sin duda, la búsqueda de soluciones a estas limitantes estimularía el comercio y la inversión birregionales. En este sentido cabe prever otras esferas de cooperación económica y técnica:

- ▶ *Facilitación y promoción del comercio y la inversión*, en lo relativo a normas y procedimientos aduaneros, derechos de aduana, aplicación inadecuada de normas de origen, valoración en aduana, inspección previa al embarque y licencias de importación, compras del Estado, derechos de propiedad intelectual y movilidad de empresarios.

²⁵ Cabe destacar en este sentido dos interesantes proyectos recientemente lanzados por el Banco Interamericano de Desarrollo. El primero es la Red Empresarial Transpacífica, que comprenderá tres fases basadas en logros de desarrollo de conocimientos, creación de redes y constitución de alianzas entre empresas, instituciones públicas y del sector privado. Este proyecto se está ejecutando en cooperación con el Banco Asiático de Desarrollo. El segundo es la Asociación Económica y Empresarial América Latina/Caribe y Asia/Pacífico, que promueve la interacción entre personalidades académicas, líderes empresariales, funcionarios de gobierno e investigadores en los ámbitos de economía, finanzas, política pública y comercio.

- ▶ *Infraestructura de transportes:* estudios para identificar los problemas que originan la falta de conexiones directas y la irregularidad de los servicios ofrecidos en el Pacífico y del transporte (marítimo y aéreo) de carga y pasajeros, así como para evaluar los estudios de prefactibilidad sobre nuevas iniciativas en el sector.
- ▶ *Promoción de negocios entre pequeñas y medianas empresas (PYMEs);* en especial creación de vínculos institucionales entre PYMEs mediante las respectivas asociaciones en las dos regiones; promoción del capital de riesgo destinado a mejoras tecnológicas, incluidas la tecnología de la información y el comercio electrónico como motores del comercio y la inversión interregionales; y potenciación del desarrollo de recursos humanos en las PYMEs por medio de iniciativas públicas y privadas.
- ▶ *Seguridad alimentaria,* con énfasis en medidas sobre seguridad y manipulación de alimentos, tecnologías agroindustriales, tecnologías empleadas en fases posteriores de procesamiento de productos de mayor valor añadido y en el sector de distribución; capacitación y armonización extendida de certificaciones y garantías de calidad fitosanitarias, en beneficio del potencial de comercialización.
- ▶ *Tecnología de la información y comercio electrónico:* acciones para aumentar la conectividad con menores costos en ambas regiones; mayor participación en redes globales de comercio electrónico; promoción de la gestión electrónica; puesta en común de experiencias y conocimientos sobre respuestas a la brecha tecnológica.

Un aspecto no menos trascendente es el fomento del diálogo acerca de otras cuestiones económicas de interés mutuo, ante todo la *reforma de la arquitectura financiera internacional*, lo que comporta el intercambio de opiniones en torno a la misión de las grandes instituciones financieras internacionales -Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco de Pagos Internacionales-; el diseño de mecanismos regionales complementarios, tales como el Fondo Latinoamericano de Reserva o el acuerdo de canje entre bancos centrales de AP; la participación de ambas regiones en la elaboración de códigos y reglamentos financieros; y el intercambio de experiencias sobre reformas financieras nacionales, regulación de las corrientes de capital y efectividad de la regulación y supervisión prudenciales.

Tales consideraciones económicas guiarán probablemente el diálogo y el desarrollo de puntos de convergencia sobre temas de la agenda global en los que ALC y AP comparten intereses. Será menester incorporar en esta agenda ampliada otros asuntos de importancia capital, como son los derechos humanos, el respeto a las diferencias étnicas y culturales, la preservación del entorno natural y la participación de la sociedad civil en el desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- ALAMOS, PILAR; LUZ O'SHEA Y MANFRED WILHELMY (EDS.). *América Latina y Asia-Pacífico: Oportunidades ante la Crisis*, Colección Estudios Internacionales. Santiago, Chile: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile y Fundación Chilena del Pacífico. 1998.
- APEC INTERNATIONAL ASSESSMENT NETWORK - APIAN. *Learning from Experience: The First APIAN Policy Report*. Noviembre, 2000.
- ASEAN SECRETARIAT. "The Thirty-Second ASEAN Economic Ministers Meeting". Chiang Mai, Tailandia, Octubre 5, 2000a.
- _____. "Joint Press Statement on The Fourteenth Meeting of the ASEAN Free Trade Area (AFTA) Council". Chiang Mai, Tailandia, Octubre 4, 2000b.
- ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN - ALADI. *El comercio intrarregional en el intercambio regional*, ALADI/SEC/Estudio 130. Montevideo, Uruguay: ALADI. 2000.
- CESARIN, SERGIO M. "Análisis sobre las relaciones económicas MERCOSUR-Corea: expectativas sobre comercio e inversiones post crisis". Santiago, Chile: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. 2000.
- CLARK, XIMENA. "Comercio de Chile con APEC: Barreras arancelarias y no arancelarias", *Colección de Estudios*. Santiago, Chile: Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN). 1996.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 1999-2000* (LC/G.2085-P). Santiago, Chile: CEPAL. 2001.
- DEVLIN, ROBERT Y RICARDO FFRENCH DAVIS. *Towards an Evaluation of Regional Integration in Latin America in the 1990s*, Working Paper 2, Serie INTAL-ITD. Buenos Aires: BID-INTAL. 1998.
- DEVLIN, ROBERT Y ANTONI ESTEVADEORDAL. *What's New in the New Regionalism in the Americas?*, Working Paper 6, Serie INTAL-ITD-STA. Buenos Aires: BID-INTAL. 2001.
- ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICAN AND THE CARIBBEAN - ECLAC. *Foreign Investment in Latin America and the Caribbean*, (LC/G.2061-P). Santiago, Chile: ECLAC. 2000.
- ECONOMIC AND SOCIAL COMMISSION FOR ASIA AND THE PACIFIC - ESCAP. *Trade and Investment Scenario and Liberalization Agenda for Asia and the Pacific*, Studies in Trade and Investment, N° 36. Nueva York: ESCAP. 1999.

FEINBERG, RICHARD. "Análisis comparativo de integración regional en un caso de mellizos no idénticos: APEC y el ALCA", *Integración & Comercio*, Año 4, N° 10. Buenos Aires: BID-INTAL. Enero-Abril, 2000.

FUKASAKU, KIICHIRO. *Economic Regionalization and Intra-Industry Trade: Pacific Asian Perspectives*. París: OECD. 1992.

GIRADO, GUSTAVO. "Evolución reciente del comercio del MERCOSUR con los países del Asia Pacífico", *Panorama del MERCOSUR*, N° 4. Buenos Aires: CEI. 1999.

GONZÁLEZ-VIGIL, FERNANDO. "Preferential Trade Agreements and Open Regionalism: Some Conceptual notes and policy criteria", mimeo, Universidad del Pacífico. Lima, 2000.

_____ Y CARLOS KURIYAMA SHISHIDO. "Flujos comerciales entre la Comunidad Andina y Asia Pacífico: Tendencias recientes e implicancias para una nueva fase de cooperación", *Integración & Comercio*, Año 4, N° 12. Buenos Aires: BID-INTAL. Setiembre-Diciembre, 2000.

HAGGARD, STEPHEN. "The Political Economy of Regionalism in Asia and the Americas", en Edward D. Mansfield y Helen V. Milner (Eds.), *The Political Economy of Regionalism*. Nueva York: Columbia University Press. 1997.

HORISAKA, KOTARO; AKIO HOSONO Y THE LONG TERM CREDIT BANK RESEARCH INSTITUTE (EDS.), (en japonés) *Raten america kigyounon: kokusai to chiiki keizan ken* (Las nuevas multinacionales latinoamericanas. El patrón internacional del desarrollo corporativo de la integración económica regional). Tokio: Nihon Hyoron Sha. 1996.

HOSONO, AKIO. "Investment Opportunities in Latin America and Asia-Pacific", en *Interregional Cooperation in Trade and Investment: Asia-Latin America*, Studies in Trade and Investment N° 43. Bangkok, Tailandia: ESCAP. 2000a

_____ . "Integración económica en Asia Pacífico: Experiencias y nuevas iniciativas", *Integración & Comercio*, Año 4, N° 12. Buenos Aires: BID-INTAL. Setiembre-Diciembre, 2000b.

IGLESIAS, ENRIQUE V. "Asociación Transpacífica: el Papel de América Latina", discurso dado en la Reunión del PECC XII. Santiago, Chile, Setiembre 30, 1997.

INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK - IDB. *Integration and Trade in the Americas*, Periodic Note, Departamento de Integración y Programas Regionales. Washington, D.C.: IDB. Diciembre, 2000.

_____ . *Integration and Trade in the Americas: Special Report, the International Financial Crisis: Implications for Latin America and Caribbean Trade and Integration*, Periodic Note, Departamento de Integración y Programas Regionales. Washington, D.C.: IDB. Febrero, 1999.

- _____. Y INSTITUTE FOR EUROPEAN-LATIN AMERICAN RELATIONS - IRELA. *Foreign Direct Investment in Latin America in the 1990s*. Madrid: IRELA. 1996.
- JAPAN EXTERNAL TRADE ORGANIZATION - JETRO. *JETRO White Paper on Foreign Direct Investment 2001, Summary*. Tokio, Japón: JETRO. 2001.
- _____. *JETRO White Paper on International Trade 2000, Summary*. Tokio, Japón: JETRO. 2000a.
- _____. *JETRO White Paper on Foreign Direct Investment 2000, Summary*. Tokio, Japón: JETRO. 2000b.
- _____. *Report on Closer Economic Relations between Japan and Mexico*, Committee for Closer Economic Relations between Japan and Mexico. Tokio, Japón: JETRO. 2000c.
- JYOUNG, TAIK-HWAN. "Korean investments in Latin America", documento presentado en la "Conference on Regional Integration in the Americas and the Pacific Rim", San Diego. Febrero 28, 1997.
- KAGAMI MITSUHIRO. "Bilateral Trade Agreements: A New Direction of Asian Trade Diplomacy", documento presentado en el Seminario "Interregional Approaches to Globalization: East Asian and Latin American Experiences" (EALAF), organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, la Chile-Pacific Foundation, y el Banco Interamericano de Desarrollo, en Santiago, Chile. Octubre 30-31, 2000a.
- _____. "Northeast Asia Needs Economic Bloc", *The Nikkei Weekly*. Octubre 16, 2000b.
- _____. *The Voice of East Asia: Development Implications for Latin America*. Tokio: Institute of Developing Economies (IDE). 1995.
- KIM, WON-HO. *East Asian-Latin American Economic Relations: A Korean Perspective after the International Financial Crisis*, Working Paper, 2000-04. Seúl: KIEP. Mayo, 2000a.
- _____. "Investments from East Asia to Latin America Manufacturing Sector (Electronics, Autos and Textiles)", un apunte presentado en la IV Reunión de la Red de América Latina y el Caribe de Centros de Estudios de Asia-Pacífico, organizada por IRIAP y BID-INTAL. Buenos Aires, Setiembre 28-29, 2000b.
- _____. "Korea and Latin America, End of a Honeymoon?", *Capítulos del SELA*, N° 56. Mayo-Agosto, 1999.
- KUWAYAMA, MIKIO; JOSÉ CARLOS MATTOS Y JAIME CONTADOR. *Trade and Investment Promotion between Asia-Pacific and Latin America: Present Position and Future Prospects* (LC/L.1426-P), Serie Comercio Internacional N° 9. Santiago, Chile: ECLAC. 2000.

LATIN AMERICAN ECONOMIC SYSTEM - SELA. *Asia after the Crisis: Links with Latin America and the Caribbean* (SP/Di N° 6). Caracas: SELA. 2000.

LEE, HONGUE. *An Assessment of the APEC's Progress toward the Bogor Goals: A Political Economy Approach to Tariff Reductions*, Working Paper 99-19. Seúl: KIEP. 1999.

LEE, SEONG-BONG. *Korea's Overseas Direct Investment: Evaluation of Performances and Future Challenges*, Working Paper 00-12. Seúl: KIEP. 2000.

MACHADO, JOÃO BOSCO M. Y RICARDO A. MARKWALD. "Establishing an Industrial Policy for MERCOSUR", en Riordan Roett (Ed.), *MERCOSUR: Regional Integration, World Markets*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers. 1999.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHINA. "La reforma y la apertura de China y la cooperación amistosa sino-latinoamericana", discurso dado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Mr. Tang Jixuan, en CEPAL, Setiembre 25, 2000.

MONETA, JUAN CARLOS. *Comercio e Integración Intraindustrial en Asia-Pacífico: Perspectivas de Vinculación con América Latina*, Working Paper Series N° 8. Buenos Aires: National Institute of Foreign Services. Buenos Aires, 1995.

NG, FRANCIS Y ALEXANDER YEATS. *Production Sharing in East Asia: Who does What for Whom and Why?*, Development Research Group. Washington, D.C.: World Bank. 1999.

OKAMOTO, JIRO. *Asian Regionalism and Japan*. Tokio: Institute of Developing Economies (IDE). 1997.

OZAWA, TERUTOMO. "The dynamics of Pacific Rim industrialization: How Mexico can join the Asian flock of 'flying geese'", en Riordan Roett (Ed.), *Mexico's External Relations in the 1990s*. Londres: Lynne Rienner. 1991.

PARK, SUNG-HOON. *The Relationship between the WTO and APEC: Trade Policy Options for APEC in the 21st Century*, Working Paper 99-20. Seúl: KIEP. 1999.

PACIFIC ECONOMIC COOPERATION COUNCIL - PECC. *The Millennium Trade Agenda for the Asia-Pacific: Responding to New Challenges and Uncertainties*, Documento de política del PECC basado en las discusiones y trabajos presentados en la Reunión sobre Políticas Comerciales. Brunei. Mayo 28-29, 2000a.

_____. "Charting the Asia-Pacific Trade Agenda: Building Confidence and Credibility", Discurso ante el PECC Foro de Política Comercial durante la Reunión de los Ministros de la APEC responsables por el comercio, Darwin, Nueva Zelanda, Junio 2000b.

PIZARRO, RAMIRO. "The Latin American Approach to Asia and the Pacific", en *Interregional Cooperation in Trade and Investment: Asia-Latin America*, Studies in Trade and Investment N° 43. Bangkok, Tailandia: ESCAP. 2000.

RIVERA-BATIZ, FRANCISCO L. "Foreign Direct Investment in Latin America: Current Trends and Future Prospects", en *Interregional Cooperation in Trade and Investment: Asia-Latin America*, Studies in Trade and Investment N° 43. Bangkok, Tailandia: ESCAP. 2000.

SAAVEDRA-RIVANO, NEANTRO. "Trade and Foreign Direct Investment Between Asia and Latin America", documento preparado para el International Meeting of the Latin American Studies Association of Korea. Seúl, Octubre, 1999.

SALAZAR, JUAN. *Chile y la Comunidad del Pacífico*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria. 1999.

SCOLLAY, ROBERT. "Intersecciones complejas: Los lazos comerciales entre Asia del Este y América Latina en el marco de recientes desarrollos multilaterales, regionales y subregionales", *Integración & Comercio*, Año 4, N° 12. Buenos Aires: BID-INTAL. Setiembre-Diciembre, 2000.

SOLIS, MIREYA. "Mexico and Japan: the Opportunities of Free Trade", estudio preparado para la Subsecretaría de Negociaciones Comerciales e Internacionales, SECFI. México, Abril, 2000.

THE NIKKEI WEEKLY. "Japan Plays catch-up in Free Trade". Octubre 30, 2000a.

_____. "Bilateral Talks Signal Shift in Trade Policy". Enero 24, 2000b.

UNITED NATIONS CONFERENCE FOR TRADE AND DEVELOPMENT - UNCTAD. *Trade and Development Report, 2000*. Nueva York: United Nations Publications. 2000.

_____. *Strengthening the Participation of Developing Countries in World Trade and the Multilateral Trading System (TD/375/Rev.1)*, preparado por la UNCTAD Secretariat y la WTO Secretariat, con la asistencia del Centro de Comercio Internacional, UNCTAD/WTO, como una contribución a UNCTAD IX, Ginebra. 1996.

WORLD TRADE ORGANIZATION -WTO. *Annual Report 2000*, Vol. 1. Ginebra: WTO. 2000.

YAMAZAWA, IPPEI Y SHYUJIRO URATA. "Trade and Investment Liberalization and Facilitation", documento presentado en la 25th PAFTAD Meeting. Osaka, Japón, 1999.

PUBLICACIONES DE INTAL

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Integración & Comercio. Revista cuatrimestral (español e inglés) por suscripción o en forma individual.

INTAL Carta Mensual (español, inglés y portugués - Internet).

INFORMES SUBREGIONALES DE INTEGRACIÓN

Informe CENTROAMERICANO. Publicación anual (español). Versión en inglés: Internet.

Informe MERCOSUR. Publicación anual (español, inglés y portugués).

INFORMES ESPECIALES

Integración energética en el Cono Sur (español). Mario A. Wiegers. 1996.

Integración en el Sector Transporte en el Cono Sur (español):

Transporte Terrestre. José Alex Sant'Anna. 1997.

Puertos y vías navegables. Martín Sgut. 1997.

Los ferrocarriles y su contribución al comercio internacional. Ian Thomson. 1997.

El impacto sectorial de la integración en el MERCOSUR (español y portugués). Juan José Taccone y Luis Jorge Garay (Eds.) 1999.

Impacto del TLCAN en las exportaciones de prendas de vestir de los países de América Central y República Dominicana. Español (Internet).

INTAL: 35 años de Compromiso con la Integración Regional. Español.

América Latina a principios del Siglo XXI: Integración, Identidad y Globalización. Actitudes y expectativas de las élites latinoamericanas. Español (Internet).

DOCUMENTOS DE TRABAJO

The Integration Movement in the Caribbean at Crossroads: Towards a New Approach of Integration (inglés). Uziel Nogueira. 1997.

MERCOSUL e Comércio Agropecuario (portugués). Ives Chaloult y Guillermo Hillcoat. 1997.

Las relaciones de comercio e inversión entre Colombia y Venezuela (español). Eglé Iturbe de Blanco. 1997.

DOCUMENTOS DE DIVULGACIÓN

Integración y democracia en América Latina y el Caribe (español). Alvaro Tirado Mejía. 1997.

Estado de evolución en la elaboración e implementación de las Normas ISO 14.000 y CODEX Alimentarius (español). Laura Berón. 1997.

Evolución institucional y jurídica del MERCOSUR (español). Vicente Garnelo. 1998.

Comercio Electrónico: conceptos y reflexiones básicas (español). Gerardo Gariboldi. 1999.

Cómo expandir las exportaciones de los países dentro de una economía globalizada (español). Rubens Lopes Braga. 1999.

La dimensión cultural: base para el desarrollo de América Latina y el Caribe: desde la solidaridad hacia la integración (español). Alejandra Radl. 2000.

Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo (español). Bernardo Kliksberg. 2000.

Los países pequeños: Su rol en los procesos de integración (español). Lincoln Bizzozero - Sergio Abreu. 2000.

BASES DE DATOS - SOFTWARE

DATAINTAL (CD-ROM) Sistema de estadísticas de comercio de América

Base INTAL MERCOSUR (BIM)

Base de datos bibliográficos (INTEG)

Directorio de las Relaciones Económicas de América Latina y el Caribe con Asia-Pacífico (CD-ROM)

Instrumentos básicos de integración económica en América Latina y el Caribe - II. Actualizada a Junio 2001.

Rueda de Negocios

PUBLICACIONES DE INTAL/ITD/STA

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Una evaluación de la homogeneidad macroeconómica y del desarrollo de la región centroamericana (español). Florencio Ballesteros. 1998.

Towards an Evaluation of Regional Integration in Latin America in the 1990s (inglés). Robert Devlin y Ricardo Ffrench-Davis. 1998.

Negotiating Preferential Market Access: The Case of NAFTA (inglés). Antoni Estevadeordal. 1999.

El ALCA y la OMC: Especulaciones en torno a su interacción (español). Jaime Granados. 1999.

The New Regionalism in the Americas: The Case of MERCOSUR. (inglés). Antoni Estevadeordal, Junichi Goto y Raúl Saez. 2000.

¿Qué hay de nuevo en el Nuevo Regionalismo en las Américas? Robert Devlin y Antoni Estevadeordal. 2001 (también disponible en inglés).

Metodología para el análisis de regímenes de origen. Aplicación en el caso de las Américas (español). Luis J. Garay S. y Rafael Cornejo. 2001.

DOCUMENTOS DE DIVULGACIÓN

ALCA: Un proceso en marcha (español). Nohra Rey de Marulanda. 1998.

The Caribbean Community: Facing the Challenges of Regional and Global Integration (inglés). Anneke Jessen y Ennio Rodríguez. 1999.

Government Procurement and Free Trade in the Americas (inglés). Jorge Claro de la Maza y Roberto Camblor. 1999.

Financial Services in the Trading System: Progress and Prospects (inglés). Eric Miller. 1999.

The FTAA: Some Longer Term Issues (inglés). Robert Devlin, Antoni Estevadeordal y Luis Jorge Garay. 1999.

The Free Trade Area of the Americas and MERCOSUR-European Union Free Trade Processes: Can they Learn from Each Other? (inglés). Robert Devlin. 2000.

Negotiating Market Access between the European Union and MERCOSUR: Issues and Prospects (inglés). Antoni Estevadeordal y Ekaterina Krivonos. 2000.

La integración comercial centroamericana: Un marco interpretativo y cursos de acción plausible (español). Jaime Granados. 2001.

NAFTA and the Mexican Economy: Analytical Issues and Lessons for the FTAA (inglés). J. Ernesto López-Córdova. 2001.

Breaking from Isolation: Suriname's Participation in Regional Integration Initiatives (inglés). Anneke Jessen y Andrew Katona. 2001.

Regional Public Goods in Official Development Assistance (inglés). Marco Ferroni. 2001.

Hacia una nueva alianza de comercio e inversión entre América Latina y Asia-Pacífico (español: Internet). Mikio Kuwayama. 2001 (también disponible en inglés).

PUBLICACIONES DE INT/ITD

DOCUMENTOS DE TRABAJO

El Mercado Común del Sur: MERCOSUR. Martin Arocena. Documento de Trabajo # 203. Septiembre 1995 (también disponible en inglés).

De Miami a Cartagena: nueve enseñanzas y nueve desafíos. Robert Devlin y Luis Jorge Garay. Documento de Trabajo # 210. Julio 1996 (también disponible en inglés).

Facts, Fallacies and Free Trade: A Note on Linking Trade Integration to Labor Standards. Donald J. Robbins. Working Paper # 214. Mayo 1997.

What can European Experience Teach Latin America About Integration. L. Alan Winters. Working Paper # 215. Mayo 1997.

Economic Integration and Equal Distribution. Willem Molle. Working Paper # 216. Mayo 1997.

Hacia el libre comercio en el Hemisferio Occidental: El proceso del ALCA y el apoyo técnico del Banco Interamericano de Desarrollo. Enrique V. Iglesias. Documento de Trabajo # 218. Julio 1997 (también disponible en inglés).

Convergence and Divergence Between NAFTA, Chile, and MERCOSUR: Overcoming Dilemmas of North and South American Economic Integration. Raúl A. Hinojosa-Ojeda, Jeffrey D. Lewis y Sherman Robinson. Working Paper # 219. Mayo 1997.

La infraestructura de transporte en América Latina. Arturo Vera Aguirre. Documento de Trabajo # 220. Julio 1997 (también disponible en inglés).

MERCOSUR: Logros y desafíos. Carlos Sepúlveda y Arturo Vera Aguirre. Documento de Trabajo # 213. Septiembre 1997 (también disponible en inglés).

PUBLICACIONES ESPECIALES

Nota Periódica sobre Integración y Comercio en América, Julio 1995; Febrero, Agosto y Diciembre 1996; Julio y Diciembre 1997; Agosto y Diciembre 1998; Febrero y Octubre 1999; Octubre y Diciembre 2000 (también disponible en inglés y las versiones 1997 disponibles en portugués).

El Euro y su efecto sobre la economía y la integración en América Latina y el Caribe. Roberto Zahler. Trabajo presentado en el seminario "El Euro y su impacto internacional" con ocasión de la 40ª Asamblea de Gobernadores del BID, Francia, Marzo 16, 1999 (también disponible en inglés).

Separata del Informe de 1996 sobre Progreso Económico y Social en América Latina. Parte II, Capítulo 2: Liberalización comercial. 1996 (también disponible en inglés).

Unión Económica y Monetaria Europea: Avances recientes y posibles implicaciones para América Latina y el Caribe. Marzo 1997 (también disponible en inglés).

Globalización e Integración Regional: consecuencias para América Latina. Discurso dado por Enrique V. Iglesias en el Seminario sobre "Una visión crítica de la globalidad", México D.F., Noviembre 1997 (también disponible en inglés).

Protección, desgravación preferencial y normas de origen en las Américas. Luis Jorge Garay y Antoni Estevadeordal. Junio 1995 (también disponible en inglés).

El nuevo rostro de la integración regional en América Latina y el Caribe. Discurso dado por Enrique V. Iglesias en la Conferencia Anual del Banco Mundial sobre Desarrollo en América Latina y el Caribe, Montevideo, Julio 1997 (también disponible en inglés).

El Area de Libre Comercio de las Américas: De Miami a Belo Horizonte. Discurso dado por Enrique V. Iglesias en el III Foro Empresarial de las Américas, Belo Horizonte, Mayo 1997 (inglés, español y portugués).

Asociación Transpacífica: El papel de América Latina. Discurso dado por Enrique V. Iglesias en la XII Reunión General Internacional del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC XII), Santiago, Septiembre 1997 (también disponible en inglés).